



-2 ABR. 1991

enlace

sacerdotes del III mundo.

SUMARIO

COMPROMETIDOS CON LOS LLANOS RIOJANOS.

Declaración de sacerdotes del decanato de "Los llanos Riojanos" sobre las angustias y esperanzas de la región.

PALABRAS AL PUEBLO DEL NORDESTE.

Pronunciamento sobre la situación socio-económica del N.E.

DECLARACION

Posición de los sacerdotes de Buenos Aires frente al levantamiento del paro del 1° y 2° de octubre.

JUSTICIA Y DIGNIDAD PARA LOS PUEBLOS.

Reflexión sobre los últimos acontecimientos en la Nación Paraguaya.

CONSAGRACION DEL PAIS AL INMACULADO CORAZON DE MARIA.

Sacerdotes del Gran Buenos Aires y la Capital rechazan esta consagración hecha por el Presidente de la Nación.

REFLEXIONES DEL OBISPO DE NEUQUEN.

Conclusiones de una visita pastoral por el Norte de la Provincia.

II° ENCUENTRO PREPARADO PARA SACERDOTES DE LA CAPITAL Y GRAN BS. AIRES.

A)- EL PROCESO ECONOMICO ARGENTINO EN EL PERIODO 1966-1969.

Relación de un economista.

B)- TRES HECHOS IMPORTANTES EN EL MOMENTO POLITICO ACTUAL.

Relación de un periodista y especialista en política.

C)- LA REVOLUCIÓN CUESTIONA A LA FE.

Relación de Rolando Concatti, Pbro.

DOS REFLEXIONES sobre la "Misión Profética"

EL EVANGELIO, MADRELLIN YNOSOTROS. Miguel Ramondetti.

PROFETISMO Y DINAMICA DEL CRISTIANISMO. Hugo Assmann

EVANGELIO Y ALIENACION RELIGIOSA

Estudio sobre aspectos de la relación histórica entre el cristianismo y el marxismo. Rubén Dri.

LA BENDICION.

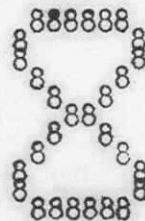
Análisis de un gesto eclesial. Alberto F. Carbone.

MOVIMIENTO DE SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO.

Una respuesta descriptiva para los que interrogan acerca de la naturaleza y objetivos del Movimiento. J. Vernazza.

de la prop. intel
980448

MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación-CIAS
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES



lada 4771
nos aires

año II - nº 8
15 de diciembre 1969

director
alberto F. Carbone

enlace

SECRET

COMANDO EN JEFE FUERZA ARMADA ARGENTINA
ESTADO MAYOR CENTRAL
BUENOS AIRES

MEMORANDO DE SERVICIO
ASUNTO: [Illegible]

1.- [Illegible]

2.- [Illegible]

3.- [Illegible]

4.- [Illegible]

5.- [Illegible]



MATERIALES DOCUMENTALES

[Illegible signature or name]

[Illegible date or reference]

DOCUMENTOS

1. COMPROMETIDOS CON LOS

LLANOS RIOJANOS

Nosotros, sacerdotes y pastores de las distintas comunidades del decanato de "Los llanos riojanos", en comunión y corresponsables con nuestro Obispo, reunidos en la Ciudad de Chamental el 27 de octubre, hacemos nuestras las angustias y las esperanzas de los hombres a quienes nos debemos en una permanente actitud de servicio. Nuestra palabra de Pastores quiere ser un signo de compromiso. Tenemos puesta la fe en el Señor, en los hombres, en los valores y en el espíritu de los Llanos Riojanos.

La situación de los Llanos Riojanos es una situación de injusticia. El hombre de esta zona vive esclavizado y oprimido por condiciones infrahumanas: la falta de trabajo, el hambre, la prolongada sequía, los injustos salarios, etc. Como sacerdotes tenemos la misión impostergable de luchar por la liberación de nuestros hermanos; liberación que se funda en la misma resurrección del Señor.

Los hombres de los Llanos están llamados a participar de la resurrección del Señor; es decir, tienen una vocación a la libertad y a una vida digna de los hijos de Dios, nuestro Padre Común.

Frente al panorama de postergación y marginación, de injusticia y de condiciones infrahumanas, nos sentimos urgidos por nuestra función profética, a levantar la voz y denunciar esta situación donde Cristo vive pisoteado, humillado y crucificado en la persona de nuestros hermanos los llanistas; voz que quiere hacer tomar conciencia de que los Llanos forman parte de toda la comunidad riojana y nacional.

Ni cálculos humanos ni segundas intenciones nos mueven a asumir esta actitud, sino el sentirnos avergonzados, como hombres, de ver hermanos, hombres también como nosotros, en quienes se ha profanado la imagen de Dios; y como cristianos, a quienes se nos ungió sacerdotes para servicio de las comunidades, nos vemos impedidos a luchar por quienes se sienten débiles e impotentes.

Por eso queremos puntualizar el panorama desolador y desconcertante que presentan Los Llanos:

1. Constatamos que existen poblaciones, familias, escuelas, etc. que no tienen agua para beber; ni siquiera el agua vercosa y maloliente de aljibes y represas.
2. Constatamos que Centros asistenciales -hospitales, salas de primeros auxilios- no cuentan con equipos sanitarios de urgencia.
3. Constatamos que el Chagas invade poblaciones y grupos humanos debido a que por lo inaccesible del lugar, no llegan los fumigadores para extinguir la proliferación de vinchucas. (Por ej. Alta Gracia, Agua de Aguirre, La Aguada, Pampa de los Espeches, Salana, Agua del Medio, etc.)
4. La falta de fuentes de trabajo y las condiciones de vida imperantes, obligan a un continuo éxodo de la juventud y de familias enteras.
5. El alto nivel de mortandad en la ganadería, por falta de agua y pasturas, el desequilibrio en la política crediticia para el hombre de campo, la posesión de tierras en manos de unos pocos, la búsqueda infructuosa de esas pasturas en campos ajenos para salvar los pocos animales con que cuenta la mayoría, provocan situaciones desesperantes para seguir subsistiendo.
6. Constatamos que en Las Toscas y El Divisadero se vive el drama de desaparecer como poblaciones, atacados por la tuberculosis: causas, falta de alimentación y medicamentos.

- 4
7. El hombre llanista, urgido por ganar el pan para su numerosa familia, se ve en la necesidad de vender sus escasas animales a personas del lugar, o a forasteros, por precios irrisorios.
 8. Constatamos injustificadas demoras en el pago de salarios, ya de por sí mal remunerados, e insensibilidad ante la angustia que viven las familias por situaciones apremiantes.

Como riojanos, nos duele tener que señalar esta situación de los Llanos, porque vemos, además, que nuestro suelo ha sido bendecido por Dios con bellezas estupendas, tierras fértiles, clima apto para determinados cultivos y con posibilidades para brindar al hombre llanista condicionamientos que le permitan realizarse en todos sus aspectos.

Por otra parte, y sin querer adjudicarnos la competencia de los técnicos, sí creemos que la convivencia con nuestro pueblo y el conocimiento del suelo de los Llanos, nos permiten hacer, a modo indicativo, las siguientes sugerencias hacia donde podrían apuntar las soluciones:

- a. El cultivo del nogal (las Sierras de Chepes cuentan con cerca de mil nogales)
- b. El desarrollo de la producción frutihortícola
- c. El suministro de agua por medio de perforaciones, canalizaciones, etc.
- d. Abrir caminos hacia el interior de las Sierras de la zona para evitar el éxodo de esas poblaciones, dar salida a los productos de la tierra y, en fin, poder comerciar con otros lugares
- e. Fomentar pequeñas y grandes industrias, generadoras de fuentes de trabajo. Ej. maderas prensadas y, en general, industrialización de la madera, así como también de la carne, elaboración de conservas, etc.)
- f. Descubrir los medios necesarios para que la explotación e industrialización de minerales de la zona (mármoles, yeso, laja, granito, etc.) constituyan, de verdad, fuentes de riqueza para la Provincia, de suerte que el hombre llanista, vea abierto un camino hacia su propia realización y progreso humano y se reconozca como actor, y no como simple asalariado, que ve agotarse lentamente la riqueza de su suelo en provecho de unos pocos, riojanos o no.
- g. Arbitrar los medios para que los productos regionales puedan ser colocados en mejores mercados, que los lleven a liberarse de intermediarios inescrupulosos.

Finalmente, no nos podemos olvidar que los Llanos riojanos son ricos en su trayectoria histórica y que hombres comprometidos con su pueblo y su tierra, como Facundo, el Chacho Peñaloza, Rosario Vera Peñaloza y muchos otros ^{que} viven en el recuerdo de los pueblos, se jugaron hasta derramar su sangre por la liberación del hombre y del suelo riojano.

Por todo esto, pedimos a los hombres de buena voluntad, que viven en este suelo, en especial a quienes están al frente de las instituciones de bien público, que, mancomunados, aliviemos tanto sufrimiento, busquemos soluciones, sean ya parciales o integrales, a los apremiantes problemas que vive nuestro pueblo llanista.

Nos dirigimos también a otras instituciones y organizaciones de bien público y privadas fuera de nuestro suelo y a todos nuestros hermanos argentinos, cualquiera sea su condición social, cultural o religiosa, para que se hagan eco de nuestra voz, dolorida pero esperanzada, que clama desde los Llanos riojanos.

FIRMAN:

Ramón Francisco Aciar (Decano)
Arturo Pinto (Vicario de Chamical)
Antonio Conrero (Párroco de Olta)
José Armelín (Párroco de El Milagro)
José Golbach (Párroco de Tama)
Francisco Canobel (Párroco de Chepes y Ulapes)
Eduardo Ruíz y Marcelino Leiría (Vicarios de Chepes y Ulapes)
Fabriciano Sigampa (Diácono de Chamical)

2. PALABRAS AL PUEBLO DEL NORDESTE

Los Sacerdotes del Movimiento para el Tercer Mundo de la Región Nordeste, reunidos en Asamblea Regional, nos dirigimos al Pueblo para llevarle nuestra palabra solidaria en estos momentos en que, nuevamente, ve frustradas sus legítimas aspiraciones de Justicia.

Les hablamos como Pueblo y con su misma voz, porque formamos una sola cosa con él; sobre todo ahora en que los pobres toman conciencia clara de su situación y de la explotación de la cual son víctimas. Junto a ellos queremos templar su valor en los sufrimientos y luchas por esa Justicia que es condición indispensable de la Paz.

Refuerza nuestra voluntad y decisión la reciente Pastoral de los siete obispos del Nordeste. Ellos nos dicen que reiteran su apoyo a quienes por fidelidad a Cristo "luchan para obtener una participación lo más perfecta posible en el marco del Evangelio educando conciencias, buscando estructuras más justas, perfeccionando la legislación, ayudando al más débil, denunciando abusos, organizando a quienes sólo no pueden defender sus intereses, arriesgándose en la lucha sindical o en cualquier otra forma".

Avalados por tan altas palabras, declaramos nuestro total acuerdo con las protestas de los Gremios ante la burla que significa el aumento de tres mil pesos dispuestos por el Ejecutivo Nacional, y del que fueron excluidos la mayoría de los empleados estatales.

Este exiguo incremento y el del 7 % sobre convenio en marzo, no tiene proporción con el alza del costo de la vida del 61 % en los tres últimos años. Pero este porcentaje se torna más dramático aún cuando se considera que la "canasta familiar" es decir, lo indispensable para vivir y subsistir, sufrió el 80 % de aumento. Nadie ignora que es allí donde se concentran los gastos de los sectores de ingresos más bajos.

Esta situación, que no encuentra alternativas ni variantes de sensibilidad para el hombre concreto y sus problemas vitales, debe llevar a las organizaciones obreras y populares a buscar sus propios canales de justicia.

Condición indispensable para lograrlo es consolidar la unidad monolítica de su clase y, como lo sostienen los Obispos del Nordeste, "organizarse para defender sus intereses".

Las mismas autoridades señalan ese camino al Pueblo. Los logros estudiantiles, después de los dolorosos acontecimientos de mayo lo ponen en evidencia. Y lo confirma el magro aumento a que nos referimos. La C.G.T. de Rosario lo constata cuando dice en su último comunicado que el incremento concedido "es la respuesta oficial a las explosiones populares causadas por la miseria, el desempleo y la extraviada conducción económico-político-social del país".

El Gobierno deja al Pueblo en el mismo estado de desesperación. Qué se espera para dar un corte definitivo a esto? Un nuevo estallido de violencia? Si se continúa subordinando lo social a lo económico será el único responsable de lo que pueda ocurrir y que no es nada difícil prever. De nada valdrán entonces las declaraciones oficiales contra la "subversión" ni el transferir responsabilidades a "agitadores extremistas". El gobierno debe evitarlo rectificando la "concepción moralmente errónea de la economía global y de la empresa que hace del lucro su única o preponderante razón de ser" (Documento de Justicia de los Obispos Argentinos).

Sin embargo, esta situación absurda y contradictoria no nos extraña. Sabemos que así será en tanto tenga vigencia el sistema capitalista, condenado por Pío XI y Pablo VI. Sistema radicalmente injusto, cuya voracidad de dinero para sus privilegiados no se saciará mientras tenga a

6

quien explotar y quienes acepten pasivamente esa explotación. La imposibilidad del sistema capitalista de hacer justicia, queda evidenciada en las palabras del mismo Presidente de la República, cuando, al anunciar el aumento que nos ocupa, reconoce que es "insuficiente" (por lo tanto injusto), pero que no se puede conceder más a riesgo de perder la "estabilidad" económica (ilusoria por otra parte) a que, sostiene ha llegado el país. Esto demostraría en el Presidente de la Nación, deseos de hacer justicia, pero incluso esa buena voluntad se ve impedida por los frenos que el sistema le impone. Lo cual confirma lo que dicen los Obispos del Nordeste en el documento antes citado: "No es ciertamente dentro de las formas político-económico-sociales existentes donde se podrá realizar ese ideal de participación plena" del Pueblo.

Mientras los sectores populares tenían congelados por Ley sus salarios, una escala de aumentos progresivos para algunos sectores, colocaba a los militares una vez más en situación de privilegio, a muchos miles de pesos de distancia de los salarios y jornales de los trabajadores. Tales sueldos son inexplicables en la situación económica del país, tal como lo presentan sus autoridades y por otra parte, los aleja cada vez más del Pueblo al que se deben y de donde salieron.

Asimismo la Unión Industrial Argentina se queja al Gobierno en un comunicado sosteniendo "que los aumentos salariales y contribuciones para obra social... significa una nueva y pesada carga para nuestro sector (el de ellos) y para la economía" y presentan el ínfimo aumento como un "factor regresivo".

Dos muestras de la insensibilidad para con el Pueblo de los privilegiados del sistema.

Una vez más reiteramos nuestra decidida posición en pro de un sistema socialista que suprima la propiedad privada de los medios de producción y los colóque en manos de sus legítimos dueños, los trabajadores, y haga otro tanto con la economía, la política y la cultura.

Finalizamos reclamando la libertad absoluta de todos los presos políticos y gremiales y nos solidarizamos con el reclamo popular que exige se termine con la intervención a los sindicatos.

A los dirigentes sindicales los instamos a asumir la real conducción del movimiento obrero teniendo como mira únicamente las necesidades y exigencias de las bases. A ella se deben y tienen que ser su vanguardia en especial en estos momentos que reclaman la lucidez y decisión para no traicionar al Pueblo. Les recordamos la voz de aliento de los Obispos de Nordeste que "apoyan a quienes se arriesgan en la lucha sindical".

NORDESTE ARGENTINO, OCTUBRE 1969

firman: Uberto Cúberli - Ruben Dri - Bartolomé Mu-
nera Oliver - Jorgen Rubén Bellini - Mi-
guel Morel - Belisario Tiscornia - Luis
María Babin - Raúl Marturet - Gabino Cas-
co- José Luis Niella - Francisco Bousson-
Silvio Liuzzi - Rolando Camozzi - Adolfo
Verón - Tomás Von Schultz - Miguel Catari-
neu - Víctor Hugo Arroyo - Miguel Ramonde-
tti - Jorge Torres - Luis María Adis - Da-
mián Borda - Raimundo Romero - Francisco
D'Alteroche - Jorge Mussín - Martín Spon-
ton - Rafael Yacuzzi - José Clavel.

7

3. DECLARACION DE LOS SACERDOTES DEL "MOVIMIENTO PARA EL TERCER MUNDO"

DE BUENOS AIRES.

Es inocultable el descontento, frustración y malestar que sacude a nuestro pueblo.

La ola creciente de justa protesta parece, sorpresivamente, haber sido conjurada. El poder oficial, con una amenaza de represión hasta el presente nunca igualada, sembró la confusión en unos y el terror en otros.

Los dirigentes que parecían conducir la lucha, de espaldas al pueblo y agravando la deuda con sus hermanos del interior y compañeros encarcelados, mendigaron un acuerdo y difundieron después sus "explicaciones".

No ha podido, en cambio, escucharse la voz del pueblo; de esa inmensa muñchumbre que clamaba y clama por una impostergable mejora de su situación. No sólo los innumerables pueblos de nuestro interior que perecen en la miseria y el abandono, sino también la gran mayoría de nuestras ciudades: la mujer que vuelve de la feria con su bolso casi vacío, el hombre que cada vez trabaja más y ve empeorar su situación, el jubilado, que, con los años, ve llegar el fantasma de la miseria...

El sentimiento de ser engañados, de verse frustrados, cunde y alimenta una sorda indignación.

Por qué hablamos?

Somos sacerdotes de la Iglesia de Jesucristo. De una Iglesia que "para encarnarse en la experiencia nacional del pueblo argentino, siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo, debe acercarse especialmente a los pobres, oprimidos y necesitados" (Decl. del Episc. Argentino, PASTORAL POPULAR). De una Iglesia que ve manifestada en las conmociones sociales, una situación de pecado originada en las injusticias. De una Iglesia que, al presente, por la firme voluntad de sus Obispos, se ha comprometido a "utilizar su fuerza moral para prestar ayuda a los desvalidos de cualquier tipo y medio social a fin de que conozcan sus propios de rechos y sepan hacer uso de ellos" (Medellín: JUSTICIA, 3,3)

Actitudes o declaraciones que no estén en esta línea no pueden ampararse en supuestas "tradiciones de la Iglesia".

Nuestra voz

Junto al pueblo oprimido, al que diversas fuerzas se confabulan para reducirlo al silencio, queremos denunciar:

- la insuficiencia cada vez mayor de los salarios. Insuficiencia que, por el aumento constante del costo de la vida, se perpetúa y acrecienta, a pesar de los magros aumentos concedidos o por concederse.
- la falta de trabajo, especialmente en vastas regiones del interior, fruto de una planificación que tiene como móvil el lucro de los privilegiados y como condición la dependencia a intereses extranjeros.
- el incumplimiento de las leyes laborales y la imposibilidad de reclamar tal cumplimiento por el desamparo de los trabajadores, ante la carencia de un auténtico gremialismo y de auténticos dirigentes que sepan sacrificarse por el pueblo.
- el sofocamiento, por la violencia represiva, de la legítima manifestación del descontento popular. De hecho, los movimientos de protesta acaecidos en lo que va del año, han tenido todos una misma característica: el ser eminentemente populares. Frente a ellos se desataron las movilizaciones, suspensión de garantías constitucionales, allanamientos, encarcelamientos, torturas y amenazas de represión con armas de fuego y aún con pe na de muerte.

En síntesis: una conducción política antipopular que impide a la mayoría del pueblo expresarse y decidir sobre su destino; y una conducción económica, violenta y antipopular, que mientras proclama la estabilidad monetaria de una economía en progreso, limita arbitrariamente el castigado salario del que verdaderamente produce: el obrero. Economía que si beneficia el desarrollo de las empresas, empobrece cada vez más a los trabajadores. Economía que aunque se disfrace de desarrollo nacional, se propone como meta llevar al país a ser sólo una colonia próspera de una metrópoli foránea.

Era lógico que ante esta situación el pueblo quisiera expresar su protesta en un paro nacional. Y si la violencia de la represión y el desconcierto de los dirigentes lograron desbaratar ese intento, sería trágicamente ilusorio confiar que con ello cesará el descontento popular y sus previsibles derivaciones, sobre todo cuando el gobierno no ofrece aún mejora convincente alguna.

Signo de los tiempos

Como hombres de fe nos esforzamos por interpretar en los hechos de nuestro tiempo los designios de Dios. Una vez más su voz se hace perceptible en la voz del pueblo.

Por la intensidad y dimensión, realmente popular, del presente descontento, lo desciframos como un clamor, un anuncio y una advertencia.

ES UN CLAMOR DE JUSTICIA. Y es Dios quien inspira en el corazón de los hombres el ansia incontenible de la justicia; que si bien, en su perfecta integridad no es de este mundo, debe desde ya realizarse en las situaciones concretas de la existencia humana.

Y como es Dios quien lo inspira, ese clamor de justicia es también UN ANUNCIO de su poderosa intervención en medio de los oprimidos. Los libros sagrados atestiguan la acción liberadora de Dios en medio del Pueblo a través de sus luchas y sufrimientos.

Y por lo tanto, este clamor de justicia, es también UNA CLARA ADVERTENCIA a todos los que tienen en sus manos el poder que dan la autoridad, las armas y las riquezas. Es hora ya que despierten de su inconsciencia, que depongan la violencia que oprime, que se liberen del egoísmo. De lo contrario, combaten contra Dios

Nosotros, simples sacerdotes, no tenemos la fuerza de las armas, ni la astucia de los políticos, ni el prestigio que los poderosos de este orden establecido suelen otorgar a los que están hechos a su medida, pero buscamos ser fieles a los más pobres y sumergidos, y por eso tenemos una gran confianza en nuestro pueblo, en la fuerza creadora y capacidad de transformación que Dios inspira en él.

Nuestras palabras resonarán diversamente: están los que gonzan del presente "orden"; sus sueldos fabulosos, sus múltiples ventajas les dejan en la inconsciencia de la angustiada situación de la mayor parte del pueblo; esos no nos entienden y hasta se escandalizan. Otros, los responsables de este estado social de pecado, nos entienden muy bien y, desatados sus reflejos de defensa, nos harán blanco de sus ataques.

Pero está la inmensa muchedumbre del pueblo: seremos felices si nuestras palabras fueran un aliento en sus sufrimientos y un estímulo para su lucha contra la opresión y la injusticia...

4. JUSTICIA Y DIGNIDAD PARA LOS PUEBLOS

Hace poco menos de un mes, los Obispos de la República hermana del Paraguay, protagonizaron un raro enfrentamiento con el Gobierno de ese País. Las causas son conocidas: la represión policial a un acto religioso celebrado en protesta por la expulsión, en condiciones vejatorias, de un sacerdote. Religiosos y fieles fueron apaleados por la policía brava, según la vieja fórmula de amordazar al enemigo por medio de la violencia más brutal. Estos hechos determinaron la "excomuniación", por parte del Episcopado Paraguayo, de tres altos funcionarios de la administración Stroessner.

No sabemos el efecto que la medida adoptada por los obispos produjera en la conciencia de los castigados, con una de las penas más fuertes de la Iglesia Católica. Lo que sí es innegable, que la medida llega con, por lo menos, 15 años de retraso. Aunque no deja de ser positivo el enfrentamiento de la Jerarquía católica con los jefes del régimen paraguayo por las probables derivaciones que puede tener -sobre todo teniendo en cuenta la última pastoral de aquel Episcopado-, no se puede olvidar por ello que esa sanción debió producirse mucho tiempo antes. La Iglesia es guardiana, por voluntad de su fundador Jesucristo, el Hijo de Dios Encarnado no sólo de la Revelación y el Derecho Divino positivo, sino también, es su deber "trabajar por la liberación total del hombre e iluminar el proceso de cambio de las estructuras injustas y opresoras generadas por el pecado" (Justicia: Episc.Arg.)

Los Gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobretudo de los pobres y de cuantos sufren, son los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar... Solo desea (el Concilio) una cosa: continuar la obra de Cristo quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido" (Gozo y Esperanza, 1 y 3). Por tanto, entra directamente en su misión, ser la defensora de los derechos humanos, sea cual fuere el nivel en el cual se los desconoce y atrape-lla.

Hace varios lustros que en esa digna Nación, muchos hombres sufren horribles torturas y muerte por razones políticas o ideológicas. Tal situación constituye una violación de los derechos inherentes a la condición humana y por lo tanto un vejamen a la dignidad de cada hombre "hecho a imagen y semejanza de Dios". Esto, por sí solo, es más que suficiente para aplicar las más severas penas del Derecho Eclesiástico a los gobernantes que, confesándose católicos y haciendo profesión pública de esa fe, afrentan con tales procedimientos el Derecho Divino, crucificando nuevamente a Cristo en esos seres lacerados, con la prepotencia del poder que les da la fuerza.

Nada de eso ocurrió hasta el momento en que, por un lógico desborde de esa prepotencia, se incurrió en el atropello a sacerdotes y fieles en un acto de culto. Esto revela, por una parte, desencuentro y la indiferencia para con el pueblo en que estuviera sumida la Iglesia Católica durante demasiado tiempo; y, por otra, la favorable reacción que se va operando en algunos de sus Pastores que intentan volver a conectar la Iglesia con todos sus deberes y en especial con el de "liberar a los oprimidos" (Lc. 4,19). Aunque esto le signifique la pérdida del lugar que ocupa entre los "poderosos de la tierra". Retornará así a su función de "sal y fermento", sin ningún aparato propio de los "reinos de este mundo" a los que no quiso asimilarla. Nuestro Señor Jesucristo: "Los reyes de las naciones dominan sobre ellas y los que ejercen la autoridad son llamados bienhechores. Pero vosotros no habéis de ser así: al contrario, el mayor entre vosotros póngase como el menor; y el que manda, como quien sirve" (Lc. 22,25-26)

Mientras esto ocurre en la Nación hermana, tan ligada a nuestro país, y en especial, a nuestro nordeste, por múltiples lazos, el Presidente argentino, General Juan Carlos Onganía, realiza una visita a la misma. Lo hace luego de ratificar el

10

día Nacional de Acción de Gracias y de consagrar la Nación al INmaculado Corazón de María. Un gesto "real" con el que pretende dar legitimidad cristiana a la tarea de su gobierno.

Ciertamente que tenemos muchas cosas que agradecer a Dios: las riquezas extraordinarias del territorio de la Patria; hombres de ayer, que hoy son historia viva de la nacionalidad, con grandeza y sentido de Justicia que lucharon para que todos los habitantes de su suelo tuvieran para vivir con dignidad; hombres de hoy, anónimos de historia, pero que con igual sentido de justicia y no menos grandeza luchan en desigual torneo, para liberar a la Patria y a cada uno de sus ciudadanos de toda servidumbre. Pero no es menos cierto que es más lo que tiene el Gobierno argentino, si es consecuente con el cristianismo que publicita, que rectificar y pedir perdón a Dios y al Pueblo.

Cómo se puede dar gracias a Dios y esperar bendiciones de María la VIRGEN, cuando se atenta despiadadamente contra la dignidad de los hijos de Dios?. Los presos políticos y gremiales, encarcelados por pensar y sentir la Patria y oponerse a los procedimientos dictatoriales; los muertos en luchas callejeras por pan y dignidad; las ollas populares para acallar el hambre de los que quieren trabajar y no los dejan; los infra alimentados de las llanuras riojanas; los explotados de la cuña boscosa del nordeste; los pobres del norte correntino a quienes se les quita el medio económico y segura de comunicación (levantamiento del ramal ferroviario a General Paz), sin proporcionarles otro tan regular y económico como aquél; las poblaciones golondrinas en permanente deambular tras una ocupación; los explotados en todas las latitudes con jornales de 200 a 400 pesos; con sueldos de 3.000, 8.000, 12.000; los obreros burlados, primero con la promesa de medidas económicas que mantendrían el valor real de sus salarios congelados, y burlados después, con el aumento de 3.000 pesos; los torturados siniestramente por la policía; la entrega de grandes sectores del patrimonio nacional a la explotación extranjera y a beneficio del imperialismo.....

La lista se haría interminable. Pero lo dicho basta para convertir el día Nacional de Acción de Gracias en el gran día de Penitencia y de Oración del Pueblo Argentino que lo retemple y lo impulse a la acción liberadora.

Dos pueblos asistirán al encuentro de dos personalidades oficiales cuya acción de gobierno se caracteriza por el desconocimiento de la justicia y de la dignidad del Pueblo. Los hombres libres estarán ausentes y lamentarán esa falsa expresión de amistad de dos naciones. La verdadera amistad se va estrechando en los objetivos comunes de liberación.

Entretanto, la Jerarquía Eclesiástica argentina dará curso a la disposición de su gobernante "católico"?. Los sacerdotes del Movimiento para el Tercer Mundo esperamos de nuestros Pastores una actitud similar a la de los Obispos del Paraguay permitiéndonos recordarles sus propias palabras en el capítulo VI "Pastoral Popular" de la Declaración de "SAN Miguel": "Que^a la Iglesia como institución distinta de la sociedad civil y del orden temporal, que gozan de propia autonomía, le corresponde sin embargo juzgar según los principios del Evangelio, de la vida y la estructura de esa sociedad, para ofrecerle su luz, su cooperación, su paz y a veces también su verdad, al denunciar proféticamente las situaciones que atentan contra la posibilidad de desarrollo de los hombres".

NORDESTE ARGENTINO, NOVIEMBRE 1969

siguen las firmas de los sacerdotes para el Tercer Mundo de la Región del Nordeste.

11

El General J.C. Onganía, en su "carácter de Presidente de la Nación", ha convocado al pueblo argentino al acto religioso de "consagrar en forma pública y solemne a la Argentina al Inmaculado Corazón de María". (Mensaje radiotelevisado del 12 de noviembre de 1969).

El desconcierto, el estupor, la indignación ante semejante invitación ha ce estallar nuestra conciencia cristiana, de modo que no podemos callar y obedecer dejándonos arriar hacia cualquier capricho, como un silencioso rebaño de ovejas dominadas por muchos y no conducidas por nadie.

Algo se rebela en nuestro corazón y queremos expresar públicamente las razones cristianas de nuestra rebeldía. Tanto más cuanto que es a nuestra conciencia cristiana a la que apela el Sr. Presidente para lanzarnos a este imprevisto acto religioso. Ahora bien, nuestra conciencia, tan cristiana como la de aquellos que han recibido con júbilo y felicitaciones esa invitación, rehúsa tal convocatoria.

1. El Sr. Presidente nos pinta en su Mensaje la situación del país con colores bastante sombríos. "Se advierten, dice, síntomas de inusitada gravedad"; "los éxitos materiales, añade, se constituyen a veces en factores de división". No obstante el modo discreto con que está dicho, nos resulta clara la sugerencia de que la división se establece entre "la fuerza de los poderosos y la impaciencia y angustia de los humildes". Nos recuerda también que hoy día nos afligen por igual "la violencia, la miseria y la incomprensión".

Todo está dicho en un tono que parece rayar en la desesperación que no encuentra salida: "la incertidumbre del futuro nos condena a un presente de sobresaltos e inseguridad en el cual los hombres se debaten en estériles esfuerzos por hallar remedio a su ansiedad, olvidando que nada es posible sin el consuelo y la presencia de Dios". Pareciera decirnos que, resultando estériles los esfuerzos humanos, ya no hay salida y que no queda otro recurso que recurrir a Dios; como un médico, que deshaciendo al enfermo, nos lanzara la fórmula fatal de que la ciencia ya nada puede hacer y que no queda otra cosa sino pedir el milagro de la curación del moribundo.

Pero una política no se hace con milagros. El General J.C. Onganía en su "carácter de Presidente" es un político. De un político el pueblo espera otra cosa que no que se le diga que el país se hunde y que no queda otra salida más que rezar. Si el país amenaza hundirse, el hombre político ha de atacar las causas y tratar de sacarlo adelante con medios políticos, acometiendo la empresa humana de conducir un pueblo que quiere conducirse él mismo y sin desplazar los problemas a una transcendencia aérea ni evadiéndose en una espiritualidad que, falta de realismo, resulta vacía e inconsistente.

Sería muy cómodo que, en el momento en que nuestra empresa política da muestras de sus fallas y entra en un callejón sin salida, recurriéramos a la Divina Providencia para que ella, haciendo caso omiso de nuestros errores e inadvertencias, interviniera de una manera divinamente paternalista. Nuestra situación se debe a nosotros mismos, que nos hemos de distribuir la responsabilidad común sin cargar culpas sobre chivos emisarios o sobre Dios. No pidamos, pues, que Dios intervenga cuando es Él quien espera que nosotros asumamos nuestra propia responsabilidad.

Los argentinos venimos esperando ya desde hace tiempo que los conductores de turno de este país nos propongan objetivos inscritos en nuestra conciencia nacional e histórica. Cuando en cambio de ello se nos habla retóricamente de la Virgen guardiana, de sus santuarios esparcidos por el Continente, de la Cruz que señorea las playas, de la Virgen generala de las armas, de los colores del manto de María que hacen juego con los colores de nuestra bandera, entonces pensamos que se esca

12

motea la responsabilidad de presentarnos un proyecto político nacional serio y que en cambio de eso se nos quiere refugiar en un pasado de ensueño o en símbolos religiosos que son -esto es lo peor- despojados de su exigencia y de su dureza. Pensamos que ni la Cruz ni María son tópicos para hacer retórica, sino premisas de vida para sacar de ellas conclusiones hirientes.

Todo lo más concreto que se nos ha enunciado a los argentinos ha sido un vago objetivo de modernización y de estabilidad económica. Es esto todo lo que surge de la conciencia nacional? Parece que no, cuando el mismo Sr. Presidente indica que no son suficientes las "realizaciones materiales" y que los "éxitos materiales que implican las conquistas técnicas y científicas se constituyen, a veces, en factores de división", esto es, a nuestro juicio, de opresión.

Nos dicen algo otros slogans propuestos como ideales -solidaridad, participación unidad, comunidad- cuando con ellos estamos en el reino de las lindas palabras, aptas por sí solas, para soñar románticamente pero no para realizar una política?

Pensamos que hay que atenerse a las reglas del juego. En política, por consiguiente, hay que jugar con medios políticos. Y, que un hombre político, pasando por alto su propio cometido, decrete o invite a actos religiosos, no parece ser admitido por el reglamento. A no ser que se trate de un viejo reglamento sobre el juego de relaciones entre Iglesia y Estado, que entonces, si siquiera sospechamos lo profundo del cambio operado por Vaticano II, ha de ser revisado.

2. Esta invitación tiene, desde luego, una intención política. Nos admiraría que el Sr. Presidente decidiera la realización de un acto, aún religioso, que no se inscribiera en una tal intención. Pero cuál es esa intención?

Se trata simplemente de hallar en la Divina Providencia y en Nuestra Señora "la inspiración para realizar el bien común?" O, se trata, más bien, en un momento en que el gobierno no encuentra apoyo en ninguna parte a no ser en sectores de poder interesados, de querer hacer aparecer al pueblo y a la iglesia en unión con el gobierno y como avalando una política que en realidad no avalan? Todavía resuena con molestia en nuestros oídos la voz del Ministro del Interior, quien, en el mes de junio, más que solicitar pareció imperar a la Iglesia a que apoyara al gobierno, "en forma total, sin deserciones".

Esto indudablemente nos ha herido; esta pretensión, camuflada en un acto religioso, de mostrar una unión que no existe; esta instrumentación que se pretende hacer de los sentimientos religiosos de nuestro pueblo y de uno de los sentimientos más hondos de la Iglesia, su devoción mariana, en pro de una política con la que ni el pueblo ni la Iglesia han mostrado su acuerdo. Por el contrario, han demostrado su desacuerdo si nos atenemos, por una parte, a un conjunto de episodios populares acontecidos en el país y, por otra, a lo dicho por varios obispos que, a lo largo del presente año, han venido denunciando una situación de injusticia estructural, rechazando así las bases de la actual política.

Es preferible la represión, que también está en el estilo del gobierno, a esta otra actitud de galantería interesada; ya que no hay peor sutileza del poder que la que instrumenta, a servicio del mismo poder, los más nobles ideales de su pueblo, como ser su ideal religioso y su ideal de mujer. Ambos ideales están encarnados en María, prototipo de la mujer y del creyente. De ambos quiere valerse, al parecer, nuestro actual gobierno. Esperamos que el pueblo no acuda a la cita.

Nosotros, cristianos, no quisiéramos ver renovarse formas de antigua "cristianidad". Por eso desconfiamos de las alianzas entre el trono y el altar, entre la cruz y la espada. Esperamos que tampoco nuestros obispos acudan a la cita; no deseamos verles en lo que constituiría un símbolo de tales alianzas y un hábil instrumento de una inauténtica intención política.

3. Todo acto religioso es manifestación externa de algo que realmente llevamos en el corazón. Qué es lo que llevamos dentro, los argentinos, y somos invitados a expresar en un acto de "consagración"?

Consagramos lo que poseemos, lo que somos o lo que, en un acto de compromiso, que remos ser en adelante. Consagramos una conducta que ya poseemos o que pretendemos a doptar.

Pero, qué es lo que poseemos para consagrar? La despoblación de nuestras tierras debida a la ineficacia de los responsables? Las tierras que pocas familias mantie--nen por lo general improductivas y mal explotadas? La desocupación y los bajos sala--rios? El estado nacional de injusticia? La situación neocolonial que se nos quiere imponer? La prepotencia de los que mandan? La voluntad de los ricos de seguir pose--yendo más riquezas mediante la desposesión de los que tienen poco? La violencia que ejerce el poder sobre la "impaciencia y angustia de los humildes? El estado de mino--ría de edad en que se quiere retener al pueblo? "La ambición desmedida, la intole--rancia y la fuerza de los poderosos" de que nos habla el Sr. Presidente?

Nuestra conciencia cristiana, educada en la Biblia, nos dice que Dios rehúsa nues--tros actos religiosos si no están precedidos y acompañados de una realización de la justicia y de la fraternidad. Se nos ha enseñado que la verdadera religión consiste en protegeñ a los desvalidos, en liberar a los oprimidos, en asistir a los hambrien--tos. También aprendimos que hemos de irnos a reconciliar afectivamente con nuestros hermanos, ofendidos y humillados por nuestra injusticia y falta de amor, antes de a--cercarnos al altar para ofrecer nuestras ofrendas, precisamente porque nuestras of--frendas han de ser el amor y la justicia. Hemos aprendido que si todo esto no se da al menos como propósito serio y puesto en marcha, todo nuestro culto es aborrecido por Dios, por resultar fingido y apto solamente para tranquilizar conciencias irres--ponsables o para adormecer justas rebeldías y anhelos de un pueblo al que no tene--mos derecho de engañar.

Y, sin embargo, el pueblo argentino tendría algo muy importante para llevar a un acto de consagración: su primer intento de liberación en tiempos de la colonia y, hoy día, su anhelo por ser más libres, verdaderamente libres, a través de la ruptu--ra de una dependencia neocolonial en la que nos quieren seguir manteniendo los gran--des imperios económicos y culturales. Un compromiso que adquiere contornos de lucha inevitablemente, pues hay quienes no quieren que seamos libres.

No sabemos si el Sr. Presidente querrá recoger, para ser consagrado, este anhelo y compromiso de liberación que tiene el pueblo. Sus palabras no lo dicen y, cuando nos habla de "revolución" entendemos, si nos atenemos a los hechos, que sólo se trata de la parodia de algo profundamente anhelado por el pueblo. Si se lo convocara para una verdadera revolución, entonces el pueblo estaría presente; o mejor, quienes hicieran tal convocación estarían presentes entre su pueblo.

No bastará, evidentemente, recoger sólo verbalmente un compromiso de esta índole. Será necesario poner en marcha el programa, políticamente eficaz, de un proyecto li--berador. Esto es inevitable en un momento en que los cristianos tomamos conciencia profunda de que el mensaje evangélico de liberación pasa también por la dimensión socio-política de la historia humana; es inevitable si se quiere implorar la ayuda de María, cuyo himno evangélico ha ensalzado la grandeza de un Dios que, derrotando a los poderosos, enaltece a los humildes.

Poner en marcha semejante proyecto liberador es de suma urgencia: "Sólo una acción urgente, expeditiva, inteligente y desinteresada puede salvar lo insalvable" (Obispo Nevaras).

La invitación religiosa que se nos dirige no toma este rumbo. Va por otro camino, cuando busca ahogar "La impaciencia y angustia de los humildes" cuya justa oposición a la fuerza de los poderosos quiere ser reducida a la armonía de una falsa paz y de una fingida unidad nacional, que además se pretende sean ratificadas y sancionadas bajo el manto protector de la Divina Providencia.

Esperamos que el pueblo no acuda a una cita en que lo religioso amenaza con ser u--sado como estupefaciente de las inquietudes del mismo pueblo.

o

ESTAS SON LAS REFLEXIONES QUE LOS "SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO" HAN JUZGADO NECESARIO MANIFESTAR A LA OPINION PUBLICA, ANTE EL ANUNCIO PRESID--DENCIAL DE CONSAGRAR EL PAIS A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA.

REFLEXIONES DEL OBISPO DE NEUQUEN AL REGRESO DE UNA GIRA MISIONERA

He regresado el sábado de una gira por el norte de la Provincia en el ejercicio de mi ministerio.

He regresado acongojado, con el corazón conmovido y el alma llena de indignación ante tanta injusticia, maldad, explotación del humilde e insensibilidad.

Me referiré a lo que he visto y he oído. Por qué lo hago?

Porque Jesús nos dice: "el lenguaje de ustedes sea, al sí, sí, y al no, no"

Porque Jesús vino a salvar al mundo, fustigó a los que oprimían a su pueblo a los mercaderes, al rey Herodes ("vayan a decirle a ese viejo zorro..."), a los hipócritas fariseos que aparentaban, que presumían, que juzgaban a los demás y aprovechaban de ellos.

Y porque el Concilio Vaticano, las Conclusiones del Episcopado Latinoamericano en Medellín y las de los argentinos en San Miguel nos comprometen y urgen "al aporte de una denuncia firme de las situaciones de injusticia"

"Y no piensen los oyentes	Pero voy en mi camino
Que del saber hago alarde	Y nada me ladiará
He conocido aunque tarde	He de decir la verdad
Sin haberme arrepentido	De nadie soy adúlón
Que es pecado cometido	Aufi no hay imitación
El decir ciertas verdades	Esta es pura realidad

Así canta Martín Fierro a su regreso del desierto. Y en desierto se está convirtiendo la zona de donde vengo.

Lo que ví y oí

"Yo he conocido esta tierra	Ricuerdo!... Qué maravilla!
En que el paisano vivía	Cómo andaba la gauchada
Y su ranchito tenía	Siempre alegre y bien montada
Y sus hijos y mujer...	Y dispuesta pa el trabajo...
Era una delicia el ver	Pero hoy en día... barajo!
Cómo pasaba sus días.	No se le vé de aporriada.

Constaté la alarmante aceleración de la despoblación por la emigración hacia las ciudades.

No solo por el proceso normal que es general en todas partes.

Sino que es fomentada. Es fomentada por la acción pública y por la privada. Es fomentada por la inacción, la inercia pública.

He visto y he recogido este verano pasado en mi vehículo, familias enteras que caminaban, abandonando sus ranchos, con lo que podían llevar en busca de agua. Y máquinas perforadoras para ahondar los pozos existen. Y era por la ruta 40; lo pueden haber visto muchos. Fué una sequía como hace mas de 30 años, dicen, no se sufrió. Diezmados los animales, reducida la cría, perdidas sus cosechas, perdidas su capital y medios de su sistencia y alimentación.

Cuál ha sido el remedio puesto por los responsables de esta calamidad?

Pues el aumento de impuestos, multas y recargos, y gravámenes sobre la ocupación de la tierra fiscal. Y sobre esto de la tierra he de volver;

+ la ley de erradicación del cabrío, que fija una escala en aumento progresivo de impuestos cada vez mas alto por el pastaje de campos fiscales, sobre los cuales los pobladores en tres o cuatro generaciones de ocupación no han podido obtener título;

+ la exigencia de los aportes jubilatorios (que sarcasmo!); tienen que dejar de comer hoy para jubilarse -si sobreviven- y comer en años venideros;

+ la negación de créditos bancarios si no están al día en esos aportes. Y ahora, que mas falta hacen para poder reponer vientres en este año de buenos pastos;

+ expulsión de las tierras privadas: frecuentemente gente que se ha hecho propietaria quién sabe cómo hace muchos años y que tal vez nunca conoció su tierra, un mal día las vendió. El comprador ha exigido el desalojo de ocupantes de hace 50, 60 y más años. El Código Civil, anciano de 100 años, con criterios de propiedad individual absoluta, ya perimidos, autoriza tal ofensa; pero el Poder Civil tiene los medios para evitarlo y está en la Constitución Nacional: la expropiación. No lo ha hecho. Y así cuarenta antiguas familias, auténticos pobladores, de Guñaco, como de otras partes también, al volver de la veranada, pueden cantar como Martín Fierro al regresar de los fortines:

"Tuve en mi pago en un tiempo
Hijos, hacienda y mujer
Pero empecé a padecer
Me echaron a la frontera
Y qué hiba a hallar al volver!
Tan solo hallé la tapera.

+ expulsión, prácticamente, de las tierras fiscales, al no poder pagar el "talaje". Qué fué de la Ley de Tierras del 187 y pico, de la Ley de Territorios?

He visto muy buenos alambrados nuevos. Encierra lo que ocupaban otros, cierran caminos vecinales, a veces obligan a rodeos y a utilizar pasos peligrosos por rios torrentosos.

He visto hombres curtidos y sufridos, vencidos, que desean ya morir. Los he escuchado.

"Después me contó un vecino
Que el campo se lo pidieron
La hacienda se la vendieron
Pa pagar arrendamiento
Y qué sé yo cuántos cuentos
Pero todo lo fundieron.

He visto desnutridos los niños; los padres con unos pocos animalitos, menos aún después de la tremenda sequía, sobre los cuales deben pagar cada vez más impuestos.

He escuchado con rara unanimidad, la voz de los maestros argentinos, identificados con su gente, al dar al Obispo la bienvenida, fustigar lo que sucede, he escuchado vibrar la voz por la indignación, he escuchado inesperado y apenas reprimido sollozo al pedir un parpacho para sus alumnos y las familias de ellos. Y no estoy dramatizando.

Transcribo las palabras de uno de ellos: "Somos una comunidad humilde de la que el gobierno no se acuerda. No nos da ayuda, ni siquiera aliento para seguir bregando en nuestros trabajos, que no son compensados sino sangrados con impuestos elevados, en los cuales debemos dejar irse nuestras ilusiones y nuestros sacrificios como el animal deja el vellón en el alambrado. Se habla de la erradicación del insolvente -sigue diciendo el maestro- pero, se habrán preguntado quiénes son los insolventes y quiénes los pudientes? acá, en lugar a equivocarse puede decirse que nadie es insolvente ni pudiente; que todos somos capaces, honrados y fieles a nuestros principios de ciudadanos...; queremos que se nos digna y para eso hemos de defender nuestros derechos antes de dejarnos arrear como manso niño de ovejas. Monseñor, nuestras necesidades son muchas..."

He oído decir en un grupo de gentes de la zona: "Le vamos a dejar al Gobierno nuestros hijos y nuestros animales..."

Y he reflexionado: qué bien se prepara el ánimo al Comunismo estatista, que aparece así como una solución salvadora y tranquilizadora! Se trabaja mejor así que los guerrilleros.

Esto es en breve y solo en parte lo que he visto y escuchado

Pero también he oído muchos díceres. No me constan; pero es necesario que se sepan a fin de que se ponga remedio o se desmientan.

- Se dice que con la complicidad de funcionarios se amenaza a los pobladores si no desalojan, mediante presiones fáciles en ánimos poco instruidos y acobardados.

- Se dice que existen planes de colonización, cuyo texto no se obtiene, de acuerdo a los cuales quedarían pocos propietarios "eficientes", así, entre comillas. Cualquiera es eficiente con capital, asesoramiento, créditos, técnicos.

"Yo no se porqué el Gobierno
Nos manda aquí a la frontera
Gringada que ni siquiera
Se sabe atracar a un pingo
.....

Y lo pasan sus mercedes
Lengüetiando pico a pico
Hasta que viene un milico
A servirles el asado
Y eso si en lo delicaos
Parecen hijos de rico.

Aquí no valen doctores
Solo vale la experiencia
Aquí verían su inocencia
Esos que todo lo saben
Porque esto tiene otra llave
Y el gaucho tiene su cencia.

- Se dice que para el servicio militar sí se acuerdan de los hijos.

"El gaucho no es argentino
Sino para hacerlo matar
Así ha de ser, no lo dudo
Y por eso decía un tonto
"Si los han de matar pronto,
Mejor es que estén desnudos".

Pues esa miseria vieja
No se remedia jamás
Todo el que viene detrás
Como la encuentra la deja.
Y se hallan hombres tan malos
Que dicen de buena gana
El gaucho es como la lana
Se limpia y compone a palos

- Se dice que para cobrar impuestos sí que se acuerdan de ellos

"Dicen que las cosas van
Con arreglo a la ordenanza
.....
Pero eso yo no lo entiendo
Ni averiguarlo me meto
Soy inorante completo
Nada olvido y nada apriendo.

- Se dice que el Banco de Provincia del Neuquén, que tiene misión de fomento, es restrictivo para el poblador de poco capital y generoso para los terratenientes y grandes comerciantes.

"La Ley se hace para todos
Mas solo al pobre le rige.

La Ley es tela de araña
En mi inorancia lo esplico
No la tema el hombre rico
Nunca la tema el que mande
Pues la ruerpe el vicho grande
Y solo enrieda a los chicos

La Ley es como el cuchillo
No ofiende a quien lo maneja

Hay muchos que son doctores
Y de su cencia no dudo
Mas yo soy un negro rudo
Y aunque de esto poco entiendo,
Estoy diariamente viendo
Que aplican la del embudo.

- Dicen que funcionarios hablan de la necesidad de eliminar al pequeño propietario. Querrán decir, supongo: eliminar la demasiada pequeña propiedad, pero para ello hay que facilitar al propietario el adquirir mas tierras; no eliminarlo. Si fuera cierto que así se piensa, respondo con unas palabras del Papa Pio XII a la Semana Social de Italia (año 1957): "Si hay un problema de rendimiento del trabajo rural, hay también una realida mas importante que es el hombre rural"

...Es así como abandonando las regiones donde se lleva una vida austera, afluyen continuamente a las ciudades hombres llenos de salud y ardor, ricos con el acervo de varias generaciones laboriosas, hombres que la Nación necesita para las tareas difíciles y como ejemplo de su pueblo. No se puede permitir que la región donde

nacieron se convierta poco a poco en un desierto inhabitable. Al contrario, hay que impedir que tales poblaciones se alteren, para mayor beneficio de todos. La pequeña y la mediana propiedad en la agricultura, en el comercio y la industria deben ser garantizadas y promovidas... (Pío XII citado en Mater et Magistra) Juan XXIII en Mater et Magistra: "Se deben conservar y promover, en armonía con el bien común,... la empresa agrícola de dimensiones familiares... porque estas categorías son portadoras de valores humanos genuinos y contribuyen al progreso."

- Se dice también que se les ve mucho a algunos de estos funcionarios con los beneficiados por su acción.

- Se dice que hay una resolución que suspende la adjudicación en venta de tierras a quienes no cuentan con un máximo de 2.000 animales menores; es decir que casi todos los pobladores de tantos años quedarán excuidos. Es decir, después de largos años de una lenta axfisia, finalmente el golpe de muerte. Así quedará la tierra mejor en manos de unos pocos privilegiados, con el trabajo de unos pocos peones mal retribuidos. Adiós al tesoro invaluable de auténticas tradiciones que ya no se transmitirán con dignidad a las generaciones subsiguientes.

- Se dice que dicen funcionarios y personas interesadas que los pobladores no han hecho nada. Tienen razón si nada es educar hijos en las tradiciones argentinas y cristianas para la Patria; conservar la frontera; trazar acequias, arboledas; construir modestas viviendas; en su tiempo haber tenido molinos para moler el trigo y hacer harina; haber sufrido. Si no hicieron más, ha sido no por falta de voluntad de trabajo o de ilustración, sino por culpa de los que verdaderamente no hicieron nada, los organismos centralizados. Ellos nunca facilitaron la propiedad de la tierra que es fundamental aliciente para el trabajo.

- Se dice también que los viejos pobladores han pagado más en anualidades por la ocupación de las tierras, que ahora les quitan, que lo que se pide ahora a los compradores extraños.

He escuchado también muchas preguntas:

- Se preguntan qué es eso de Promoción de las Comunidades; si no será remoción de comunidades.

- Se pregunta por qué los puentes y caminos que se construyen. Si será para que los pobladores puedan irse más rápidamente. Si es para que los nuevos señores de la tierra tengan más comodidad para viajar.

- Se pregunta también que fué de los tres millones para la compra de semilla.

- He oído también esta pregunta: No será mejor que en lugar de tantos "planes" y "operativos", con desconocimiento de la realidad y desvalorización de la persona humana, de tantos "Comahues" y "Congresos" y "Consejos", si en lugar de tantos Doctores e Ingenieros, Sociólogos y Economistas, que han estudiado gratuitamente en las Universidades gracias al trabajo gravado con impuestos, que nos arreglemos entre nosotros con más sencillez, conocimiento y menos viáticos?

- Y unos comentaban: no sería menos dañoso una buena invasión de conejos o una manga de langostas.?

- Se preguntaron también delante mio: para qué las Escuelas de Frontera, si ya no quedará nadie? O es que piensan correr la frontera a Zapala donde se erigió una de ellas y dejar lo que va hasta la Cordillera como tierra de nadie o de algunos pocos?

- Y también se me ha hecho esta pregunta, que es grave, por todo lo que trae dentro: Y el Ejército Argentino no es el que manda ahora? Está conforme en que se despueble de argentinos la zona fronteriza?

Y yo he visto a esos argentinos salir a caballo a mi encuentro en todas las localidades encabezados por banderas argentinas en hastas improvisadas; los he visto cantar el Himno, los he oído vivir a la Patria...y me he avergonzado.

Y así se suceden preguntas sobre preguntas:

- Si ser dócil, manso y obediente a las leyes trae estas consecuencias, no se justifica la rebelión?

- Es ésta la Revolución? Dónde está lo de Argentina?

- Para quién serán estos hermosos paisajes? Ya no para los que los vivieron y recorrieron con su piño, sino para los advenedizos y los turistas que vienen a descubrirnos?

- Qué pasa en la Dirección de Tierras?

- Qué es un genocidio?

- Es cierto que se fomenta el alcoholismo para degradar y empobrecer al poblador?

- Si se hacen planes para indigenas, no se pueden hacer también para nosotros los "huincas" ?

- Porqué no se procede como en las calamidades de Bs. Aires o del Litoral, o para fomentar la industria, con desgravación de impuestos, créditos, facilidades, ayuda estatal ?

- Será que quieren obligarnos a "ir al bajo" para agrandar las villas de Zapala, Cutral Có, Neuquén, Cipolletti para poder hacer mejores planes de erradicación de las Villas Miseria ?

"Es triste dejar sus pagos
Y largarse a tierra ajena
Llevándose la alma llena
De tormentos y dolores
Mas nos llevan los rigores
Como el pampero a la arena.

Le advertiré que en mi pago
Ya no va quedando un criollo
Se lo ha tragado el hoyo
O juido o muerto en la guerra
Porque, amigo, en esta tierra
Nunca se acaba el embrollo.

Pues si siguen las cosas
Como van hasta el presente
Puede ser que redepente
Veamos el campo desierto
Y blanquiando solamente
Los güesos de los que han muerto.

Los que parten son principalmente los jóvenes, inmaduros para salir de la sencilla vida campesina al tráfago y corrupción de las ciudades. Pero tampoco los adultos están preparados para ese cambio tan brusco. En su mayoría caen en situación tristísima, engrosando el número de proletarios desarraigados, aptos solo para la explotación que es la changa con sus secuelas de frustración, abulia y refugio frecuente en el alcohol. No se soluciona así el problema de la subsistencia y se añaden daños y ruinas morales.

Terminación:

"Y ya con estas noticias
Mi relación acabé
Por ser ciertas las conté
Todas las desgracias dichas
Es un telar de desdichas
Cada gaucho que usted ve.

- Esta es una interpelación a las autoridades.

- Es una interpelación de la población del Norte de la Provincia, de la Provincia toda.

- Es un intento de colaboración, ya que el Señor Gobernador en su primera visita al Obispo que habla dijo que la primera obra de su gobierno sería una acción firme para mejorar la situación de la gente del norte de tal modo que no tuvieran que alejarse de sus tierras.

- A nadie satisfarán explicaciones o publicaciones aclaratorias, sino solo hechos y acción efectivos. También lo dijo Martín Fierro:

"Nos hicieron mas promesas que a un altar
Todo se güelven proyectos
De colonias y carriles
Y tirar la plata a miles
En los gringos enganchaos

Y todo era alborotar
Al ñudo y hacer papel

Solamente darán satisfacción los hechos; a saber:

- Entrega de la tierra en propiedad;
- Créditos bancarios;
- Suspensión de los aportes jubilatorios;
- Desgravación de impuestos;
- Facilidad de comercio con Chile, que es el mercado natural para la producción rústica;
- Entrega de semillas en el tiempo oportuno;
- Servicios públicos, sanitarios, etc, etc;
- Vigilancia de los precios en los comercios.

De lo contrario habrá que convenir 100 años después con Martín Fierro:

"

"Que el ser gaucho...barajo!
 El ser gaucho es un delito

 Si de hambre medio muerto
 Le echa el lazo a algún mamón
 Lo persiguen como a plaito
 Porque es un "gaucho ladrón"

 No lo perdonan si yerra
 Que no saben perdonar
 Porque el gaucho en esta tierra
 Solo sirve pa votar

 Mas, para qué platicar?
 Sobre esos males, canejo?
 Nace el gaucho y se hace viejo
 Sin que mejore su suerte
 hasta que por ay la muerte
 Sale a cobrarle el pellejo.

Es el pobre en su orfandá
 De la fortuna el desecho
 Porque naides toma a pecho
 El defender a su raza
 Debe el gaucho tener casa
 Escuela, iglesia y derechos

 Y digo, aunque no me cuadre
 Decir lo que naides dijo
 La Provincia es una madre
 Que no defiende a sus hijos

 Andan lo mesmo que el güey
 Arando pa que otros coman.

 Y he de decir así mismo
 Porque de adentro me brota
 Que no tiene patriotismo
 Quien no cuida al compatriota.

El día sábado 8 se han celebrado los 80 años de un ilustre neuquino, el Dr. Gregorio Alvarez. Amante de su terruño escribió: "Donde estuvo el Paraiso". Qué bien! "Donde estuvo..." y ya no está mas, porque el Paraiso no lo constituyen los panoramas tanto como la gente.

Pero, no habrá también aquí una redención, una recuperación de lo perdido? será nomás como dice Martín Fierro?

"Después que uno está perdido
 No lo salvan ni los santos"

O habfa que resignarse con aceptación fatalista, como dice mas adelante?

"Deje rodar la bola
 Que algún día se ha de parar
 Tiene el gaucho que aguantar
 Hasta que los trague el hoyo
 O hasta que venga algún criollo
 En esta tierra a mandar

Han de concluir algún día
 Estos enriedos malditos
 La obra no la facilito
 Porque aumentan el fandango
 Los que están como el chimango
 Sobre el cuero y dando gritos.

Más vale, pues, con el espíritu cristiano de Fierro y la sensatez del hombre de pueblo, decir así:

Mas Dios ha de permitir
 Que esto llegue a mejorar
 Pero se ha de recordar
 Para hacer bien el trabajo
 Que el fuego pa calentar
 Debe ir siempre por abajo

He querido llamar la atención sobre una situación afligente de muchas personas y sobre la inminente pérdida de valores morales, de tradiciones, que son una riqueza mas grande que cualquier dinero. Solo una acción urgente, expeditiva, inteligente y desinteresada puede salvar lo salvable.

"Con mi deber he cumplido
 y ya he salido del paso
 Pero diré, por si acaso,
 Para que me entiendan los criollos
 Todavía me quedan rollos
 Por si se ofrece dar lazo

Mas naide se crea ofendido
 Pues a ninguno incomodo
 Y así canto de este modo
 Por encontrarlo oportuno
 No es para mal de ninguno
 Sino para bien de todos

JAI ME FRANCISCO DE NEVARES
 Obispo de Neuquén

21

I I E N C U E N T R O
R E G I O N A L

BUENOS AIRES Y
GRAN BUENOS AIRES

MOVIMIENTO
SACERDOTES PARA EL
TERCER MUNDO

ESTE ENCUENTRO SE REALIZÓ RESPONDIENDO A LOS DESEOS DE QUIENES PARTICIPARON DEL PRIMERO REALIZADO A COMIENZOS DE SETIEMBRE. AL IGUAL QUE EN TONCES PARTICIPARON SACERDOTES DEL MOVIMIENTO Y OTROS INTERESADOS EN EL HECHO DEL TERCER MUNDO. EL DESARROLLO DEL TRABAJO FUÉ EL SIGUIENTE:

1°. SITUACION ACTUAL DEL PAIS. ESTE TEMA CORRIÓ A CARGO DE UN ECONOMISTA, UN SINDICALLSTA Y UN PERIODISTA ESPECIALIZADO EN POLÍTICA.

2°. LA REVOLUCION CUESTIONA A LA FE. EL TEMA FUÉ DESARROLLADO POR NUESTRO COMPAÑERO MENDOCINO Pbro ROLANDO CONCATTI, QUIÉN VINO EXPRESAMENTE RESPONDIENDO A UNA INVITACIÓN.

A CONTINUACIÓN DE CADA TEMA SE ENTABLÓ UN DIÁLOGO ENTRE LOS ASISTENTES

LOS PARTICIPANTES, 40 EN TOTAL, SE DIVIDIERON POR EQUIPOS PARA PROFUN-
DIZAR EL TEMA Y ESPECIALMENTE REFLEXIONAR SOBRE LAS ACTITUDES PERSONALES.

UNO DE LOS EQUIPOS VIÓ INTERRUMPIDO SU TRABAJO CUANDO UN GRUPO AGRESIVO PERTENECIENTE A LA JUVENTUD ANTICOMUNISTA ARROJÓ UNA BOMBA DE GASES EN EL LOCAL DE REUNIÓN.

PASADA LA LÓGICA SORPRESA, TODOS LOS EQUIPOS CORONARON EL ENCUENTRO LEYENDO LAS CONCLUSIONES DE CADA UNO, EN UNA REUNIÓN GENERAL.

X X X X X X X X X X X X X X X X X

EL PROCESO ECONOMICO ARGENTINO EN EL PERIODO 1966-69

1. La política económica del Gobierno

Después de ciertas indecisiones durante 1966, el actual Gobierno ha desarrollado desde marzo de 1967 una política económica que no reconoce solución de continuidad. El principal beneficiario de esa política es el capital monopolista extranjero, básicamente el industrial u principalmente el radicado en el país. Esta afirmación se fundamenta en el análisis de los objetivos y medidas de la política económica oficial que podemos ordenar en tres áreas principales.

a. ESTABILIDAD DE PRECIOS:

La contención del proceso inflacionario constituye un requisito fundamental para el funcionamiento del capital monopolista, ya que éste requiere un alto grado de estabilidad monetaria a fin de poder efectuar eficientemente una programación de sus inversiones a mediano y largo plazo, para lo cual los cálculos de costos son un elemento esencial que no puede ser llevado a cabo en un medio inflacionario.

El gobierno aplicó una serie de medidas tendientes a la obtención de este objetivo. En primer lugar, realizó un congelamiento de los salarios nominales al nivel de mayo de 1967 hasta fines de 1968, concediendo durante 1969 algunos exigüos aumentos. De esta forma, se trataba por una parte de contener la demanda privada de bienes y por otra, de impedir aumentos mayores en los costos de producción de las empresas.

Además, se llevó a cabo cierta medida la llamada "racionalización" del sector público y un aumento de la presión impositiva, a fin de disminuir el déficit del presupuesto gubernamental, que al inyectar dinero al mercado para compensar el déficit estimulaba la demanda y con ella el alza de los precios.

También se intentó una disminución del ritmo inflacionario mediante la concertación oficial de acuerdos sobre precios con empresas representativas de los sectores neurálgicos a las cuales se estimulaba con ciertas preferencias crediticias y de otro tipo.

En cuanto a los resultados logrados en esta área, puede decirse que desde el comienzo de esta política en marzo de 1967 hasta mediados de 1969, se logró un éxito bastante pronunciado, aunque a costa en buena medida del nivel de actividad deconómica. Actualmente, en cambio, se puede apreciar un significativo repunte de los precios, que muestra la fragilidad que presenta una estabilidad monetaria que no esté apoyada en el desarrollo de las fuerzas y recuros productivos.

b. AJUSTE DEL PAPEL ECONOMICO DEL ESTADO

Un aspecto fundamental en esta área es la construcción por parte del Estado de obras públicas de infraestructura (energía, transportes, comunicaciones) que permiten importantes economías de costos a las grandes empresas monopolistas establecidas y a establecerse. Es así que el sector construcciones -públicas y privadas- tuvo en 1968 el crecimiento más alto de los últimos veinte años, para lo cual las obras públicas contribuyeron con cerca de la mitad del monto total,

Es importante destacar que la expansión del sector construcciones sirvió también para compensar en parte la disminución de la actividad económica y por tanto del ingreso nacional y de la ocupación -que amenazaba ya convertirse en marcada depresión.

Además de las medidas mencionadas anteriormente con respecto al déficit fiscal, también forman parte de esta área una serie de normas para el sector público que tienden a consolidar y atraer el gran capital privado extranjero. Es así que aparte de abstenerse de efectuar nuevas inversiones en actividades productivas que puedan competir con el capital privado, el Estado llevó adelante una política tendiente a la privatización total o parcial de sus empresas. Esto se implementó legalmente a través de la ley de sociedades mixtas, en las que el capital estatal tiene el 51 % de las acciones, lo cual no impide que se encuentre en minoría en cuanto a capacidad real de decisión ante frente al inmenso poderío económico, tecnológico y político del gran capital privado asociado.

Por otra parte, las empresas mixtas de capital extranjero y capital nacional público o privado, parecen ser de especial preferencia para los intereses extranjeros, que así se cubren en mayor medida frente al peligro potencial de una nacionalización, además de gozar en el caso de la asociación con el Estado de las ventajas propias de éste.

También formó parte de la acción estatal en esta área, la transferencia de una gran parte del manejo de la política de crédito a manos de la banca privada.

Esta política de ajusted de las funciones económicas del Estado ha logrado un relativo éxito en sus propios objetivos, ya que ^{si} por un lado se han emprendido importantes obras de infraestructura y continúa progresando la tendencia privatizante en el sector público, por otro lado el déficit presupuestario se mantiene a un nivel elevado.

c. DEVALUACIÓN Y ARANCELES

La devaluación del valor externo del peso, la disminución de los aranceles de importación y el establecimiento de retenciones a la exportación, conformaron una línea de medidas dirigidas a reordenar el sector externo en función de los intereses económicos antes señalados.

La devaluación monetaria, al valorizar la moneda extranjera en términos de la moneda nacional, facilitó la compra de empresas industriales y de bancos de capitales nacionales por parte del gran capital extranjero, acentuándose así aún más el control de éste sobre la estructura productiva del país.

Por otra parte, la disminución de los aranceles de importación desprotegió en buena medida a las empresas industriales de capital nacional frente a las manufacturas importadas, lo que se observó en numerosas ramas industriales, acelerándose así el proceso de monopolización industrial en manos predominantemente del gran capital extranjero.

El establecimiento de retenciones a la exportación de productos agropecuarios a diferencias de anteriores devaluaciones, impidió que los grandes productores y los exportadores se quedaran con la diferencia de cambio proveniente de la devaluación del peso. Al mismo tiempo, estas retenciones disminuyeron el efecto de la devaluación sobre los precios, ya que si los precios de la producción para exportación hubieran aumentado en la misma proporción que la devaluación también habrían aumentado en forma similar los precios de la producción para el consumo interno.

Posteriormente, a medida que iban aumentando los precios, y con ellos los costos de la producción agropecuaria, se fueron disminuyendo dichas retenciones a la exportación a fin de permitir el mantenimiento de éstas.

A pesar de la política económica seguida por el Gobierno en las tres áreas consideradas, las inversiones extranjeras no se han establecido en el país en una magnitud apreciable, o sea que el objetivo principal no se ha alcanzado, notándose síntomas de variaciones significativas en un futuro cercano.

d. SALARIOS Y COSTO DE VIDA

La comparación entre la evolución de los salarios nominales o monetarios y la evolución del costo del nivel de vida, nos proporciona la evolución de los salarios reales o poder de compra de los trabajadores.

Según el Gobierno, entre 1966 y 1969, los salarios nominales y el costo de vida han evolucionado a tal ritmo que los salarios reales solo se han deteriorado en un 1,3 %.

Independientemente de las limitaciones geográficas de la muestra estadística, del costo de vida -que abarca solo la Capital Federal- y de la excesiva antigüedad de dicha muestra, puede efectuarse una seria refutación de las afirmaciones oficiales.

En efecto, si el Gobierno incluye -como lo hace- entre los artículos de la canasta familiar los correspondientes a joyería, mueblería, rodados, etc. es seguro que los resultados no van a ser los mismos que si solo se toman los artículos de primera necesidad, el transporte urbano y las locaciones, que son prácticamente los únicos rubros que integran realmente la canasta de una familia que subsiste con un ingreso mensual de alrededor de 35.000 \$, digamos aproximadamente.

Ahora bien, si tomamos algunos artículos fundamentales del rubro alimentación como ser carne, leche, pan, huevos y otros, llegamos a un aumento del costo de la vida, entre marzo de 1967 y octubre de 1969, que puede oscilar alrededor de un 90 %.

Por su parte, los salarios nominales en el mismo lapso se han incrementado en alrededor de un 35 % considerando los aumentos en las asignaciones familiares. Frente a este deterioro de los salarios reales de aproximadamente un 55 % -de acuerdo al criterio señalado- el Gobierno ha anunciado recientemente un aumento de 3.000 \$ a partir del 1 de noviembre, el cual significa un aumento del 11 % sobre el salario básico de un peón industrial. Es decir que por más ajustes que se quieran hacer sobre el porcentaje considerado del incremento del costo de vida, el aumento de salario otorgado por el Gobierno permanecerá sustancialmente inferior al deterioro habido en los salarios reales.

Debe señalarse que no tomamos en cuenta el aumento del 7 % sobre los salarios básicos que regirá a partir del 1 de marzo de 1970, debido a que no podemos saber cuál será el incremento del costo de vida a esa fecha. Por otra parte, es de destacar que en los recientes aumentos salariales no entran los trabajadores de la administración pública, los peones rurales y los trabajadores que perciben el salario mínimo, vital y móvil; éstos últimos recibirán un aumento del 10 % recién a partir del 1 de enero de 1970.

Esta evolución de los salarios reales, juntamente con otros factores, ha hecho que la participación de los trabajadores en el ingreso nacional haya seguido disminuyendo en estos tres últimos años, en favor de los sectores del capital.

2. Efectos económicos de las inversiones extranjeras

Analicemos brevemente los efectos económicos de las inversiones extranjeras, a fin de evaluar sus posibilidades de contribución al desarrollo del país.

- a. El capital extranjero -como todo capital privado- se invierte en aquellos sectores donde las utilidades esperadas son mayores, sectores que muchas veces no coinciden con los sectores prioritarios de acuerdo a las necesidades de la economía nacional.
- b. El capital extranjero -como todo capital privado- se radica casi siempre en aquellas zonas de mayor concentración económica, debido a las ventajas que esto le significa. Esta tendencia tiende a acentuar aún más el desequilibrio que presentan las diferentes regiones del país en cuanto a su grado de desarrollo.
- c. El capital extranjero generalmente produce con tecnologías modernas que importa de su país de origen, las cuales requieren una gran proporción de capital en comparación con la proporción de trabajo, es decir, que emplean menos trabajadores que otras empresas que producen con tecnologías menos avanzadas. En las condiciones actuales, esto aumenta la cantidad de desocupados y tiende a disminuir la participación de los trabajadores en el ingreso nacional.
- d. Las remesas de utilidades que efectúa el capital extranjero radicado en el país con destino a sus casas matrices, y que exceden en mucho el capital invertido, significan una descapitalización de la economía nacional y un agravamiento de la situación de la balanza de pagos.

Del conjunto de efectos señalados se deduce que la concentración de la estructura productiva nacional en manos del capital extranjero, lo cual es una realidad hoy vigente en buena medida y que tiende a intensificarse, no constituye un elemento que favorezca el desarrollo del país, sino que por el contrario, lleva a su estancamiento, aparte del altísimo grado de dependencia que eso significa.

3. Conclusiones

PRIMERA. Los argentinos padecemos un escaso desarrollo, debido fundamentalmente a nuestra dependencia externa.

El país se encuentra formado parte de una relación que podríamos llamar "metrópoli-colonia", en la que el centro imperial o metrópoli (EE.UU.) ejerce sus efectos de dominación y explotación.

Además, esta relación metrópoli-colonia se da también dentro del país, en el que unas clases dominan y explotan a otras clases, y donde unas regiones dominan y explotan a otras regiones.

SEGUNDA. En las últimas décadas, el imperialismo ya no es sólo un factor que actúa predominantemente desde "afuera" de los países dependientes, sino que también actúa en grado muy importante desde "adentro", como un factor estructural interno. Esto se realiza principalmente a través de las grandes empresas monopolistas radicadas en el país, que han transformado nuestro proceso de industrialización en una nueva forma de la dependencia.

Es así que en su gran mayoría, la burguesía industrial nacional ha sido absorbida (mediante la compra de empresas) o subordinada (mediante la asociación y la dependencia tecnológica) al gran capital extranjero.

En cuanto a la burguesía terrateniente nacional, al haber perdido importancia económica, en términos relativos, ya no constituye el grupo social hegemónico, sino que en cierta medida se halla subordinada al capital monopolista extranjero, lo cual según creemos se intensificará en el futuro.

TERCERA. La imbricación del gran capital extranjero en la estructura económica y social argentina, ha llevado a la reunión de la gran burguesía industrial, financiera, terrateniente y comercial -tanto nacional como extranjera- en un sólo bloque, que si bien no está exento de conflictos internos, presenta más canales de unión que de enfrentamiento. Es principalmente por esto que la dependencia estructural de nuestra economía se halla tan estrechamente ligada a la existencia de relaciones de producción injustas e irracionales. Esto lleva de forma directa a plantear la liberación nacional y la liberación social, en líneas fundamentales, como una misma tarea política.

I - La gran crisis que experimenta, después de tres años de "revolución argentina", todo su aparato, toda una conducción del sindicalismo que podemos denominar "sindicalismo de estado"

En este último año se ha revisto una estrategia sindical que, debido a la estructura de los sindicatos, o a su organización, a su dependencia jurídica y económica del estado, los convierte solamente en aptos para funcionar en la medida en que acaten las directivas del estado.

En este momento se ve como la C.G.T. y los grandes sindicatos han sido obligados a acatar las directivas del gobierno, o sino, han sido intervenidos o liquidadas sus conducciones. Pero, a pesar de este hecho y a pesar del escepticismo que determinados sectores tenían acerca de la posibilidad de movilización de los sectores obreros, sin esas estructuras sindicales se estaba dando el hecho que, rebelándose contra las estructuras nacionales sindicales por medio de las regionales o por medio de los sectores gremiales de oposición, es posible constituir y ejecutar acciones de lucha en todo el país.

Este es el hecho nuevo de la política argentina que está destruyendo la intención gubernamental de hacer "participar" al sindicalismo, a la clase obrera, en los planes económicos del gobierno. Se creía que la estructura sindical iba a poder cerrar y comprimir a todos los sectores obreros en una estructura que fuera fiel al gobierno. Esto se está destruyendo. La actual constitución de una comisión organizadora de la C.G.T. tiene relativamente poca importancia, porque el proceso político marcha por encima y afuera de ella.

II - Crisis del llamado "nacionalismo militar". Si bien se ha revelado la existencia de una ideología nacionalista y un descontento creciente frente a la situación política por parte de determinados sectores militares, se ha manifestado también la impotencia de ese nacionalismo para convertirse en poder.

El episodio de sanciones a 10 oficiales militares que han sido o serán relevados y que tenían cargos en el Colegio Militar, indica hasta que punto ha llegado la radicalización ideológica; porque estos militares jóvenes se reunían con intelectuales peronistas de izquierda se mostraban contrarios a todo pacto o acuerdo con el frondismo. Al mismo tiempo, entre los cadetes del Colegio se manifiesta un amplio desprecio por la política oficial y un creciente nacionalismo muy difuso, pero que ha llevado a determinados sectores de cadetes a tener amplia simpatía por esos oficiales sancionados que eran sus superiores.

Simultáneamente con este clima que se da en sectores jóvenes del ejército, los sectores con posibilidades decisivas, los jefes, designados de algún modo como nacionalistas, han fracasado. Así lo muestra el relevo del Gral Labanca, del Coronel Molina, del Coronel Luzuriaga y del Gral Uriburu, a los cuales se los ubicaba dentro de sectores nacionalistas que pensaban romper con el gobierno.

Junto a la imposibilidad de movimiento de ese nacionalismo a nivel de altos mandos, se da la dificultad de acceder a posiciones directivas a corto plazo en los sectores descontentos.

III - Imposibilidad inmediata de estructuración de una salida política.

Aunque la mayoría de todos los grupos políticos, desde los sectores conservadores hasta sectores peronistas habitualmente electorales o burgueses (como de Iturbe o Matera), coinciden en determinadas puntos para organizar la salida política del país. Esto revela un corrimiento de la crisis, es decir: determinados sectores tienen que aceptar una serie de hechos que realizaban hasta 5 ó 6 años y determinados sectores del movimiento popular se allanan a aceptar determinadas exigencias del régimen.

La mayoría de estos sectores coinciden en la necesidad de realizar una reforma constitucional para unificar por lo menos la fecha de elecciones e impedir que sean

26
tan constantes; reducir el número de partidos políticos y estructuralos desde abajo o desde arriba por decreto en 3 ó 4 fuerzas.. Se ponen de acuerdo en que todas esas fuerzas deben concordar en suponer determinadas cosas del sistema, es decir, en no romperlo; en que el retorno a la democracia política sea gradual (pasar de elecciones municipales a provinciales y nacionales); se ponen de acuerdo, y aquí quizás no los muy liberales, en que se debe establecer un grado de participación corporativa; en que el peronismo tiene que participar políticamente como una izquierda socialdemócrata del sistema, y coinciden en excluir a los sectores que se presentan con un probfama político de izquierda.

Hay por consiguiente un alto grado de acuerdo en esos sectores para promover una salida política, pero evidentemente les falta bases reales para producirla. Por un lado el gobierno teme que al abrir el juego político se desencadene un amplio debate nacional, y las cuestiones sobre la constitución sean reemplazadas por cuestiones del poder o de dependencia económica, y por otro lado, al no haber el bienestar económico que haría que el país se tranquilice y girara hacia la derecha, los resultados de una consulta absolutamente libre serían desastrosos para el régimen.

Entonces lo único que es posible estructurar es una salida política desde arriba. Eso en un país de las condiciones sociales, económicas y culturales de Argentina sería una farsa que no haría sino trasladar el poder de un gobierno golpista a un gobierno mas o menos constitucional pero con las mismas características del actual; pero como eso engendraría seguras contradicciones y desprestigio del ejército, los sectores oficiales no están demasiado decididos a hacerlo.

NUEVO MIMEOGRAFO

RESPECTO A NUESTRO PEDIDO DE AUXILIO EN ORDEN A COMPRAR UN NUEVO MIMEOGRAFO, HEMOS RECIBIDO LA SIGUIENTE RESPUESTA :

NOS HAN GIRADO POR UN TOTAL DE 62.700 PESOS (DE LOS VIEJOS !) LOS GRUPOS DE LAS SIGUIENTES DIÓCESIS: BUENOS AIRES, CORRIENTES, CÓRDOBA, GOYA, GUALEGUAYCHÚ, MENDOZA, NEUQUÉN, NUEVE DE JULIO, PARANÁ, RAFAELA, RECONQUISTA, RESISTENCIA, ROSARIO, SAN JUAN, TUCUMÁN, VILLA MARÍA.

EL MIMEOGRAFO (NETUS, MIMEOCOLOR) NOS COSTÓ 85.410 \$.

EL RESTO LO HEMOS PODIDO CUBRIR GRACIAS A LA GENEROSA CONTRIBUCIÓN DE UNA MAESTRA COMPROMETIDA CON EL TERCER MUNDO.

DICIEMBRE 1969

EL SECRETARIADO PERMANENTE

LA REVOLUCION CUESTIONA A LA FE

= ROLANDO CONCATTI

UBICACION DEL SACERDOTE

PRIMERA CUESTION

Cuál es el aporte del sacerdote en el proceso actual de toma de conciencia, de radicalización que desemboca presumiblemente en un verdadero proceso revolucionario?

Habría que hacer un esfuerzo de reflexión sobre cuál es hoy el rol real de nuestro sacerdocio.

Creo que el título mismo de "sacerdote" nos dificulta enormemente una formulación más verídica de lo que es nuestro ministerio. Por otra parte toda nuestra formación, nuestro estatuto de vida, todos nuestros criterios provenientes del Seminario y que sociológicamente existen respecto a nuestra función son efectivamente sacerdotales. En un proceso que sería largo desarrollar (mezcla de Iglesia con paganismo, etc.) se fue desarrollando una imagen que constituyó al ministerio de la Nueva Alianza en un ministerio puramente sacerdotal. Lo "sacerdotal" se refiere a lo cultural, está marcado central y esencialmente por el culto. De algún modo esto es fundamentalmente válido, pues sabemos que el centro de nuestra vida, lo que da sentido a toda la historia y la realidad es la Eucaristía. De donde podemos afirmar que "fontalmente", antes que nada, somos "sacerdotes".

Pero sucede que, de hecho, somos sacerdotes "primaria, secundaria y terciariamente". Toda nuestra vida está estructurada en torno al culto, a toda una predicación, que de todos modos es una predicación dentro de una acción cultural; el rol que uno cumple sociológicamente, ha sido hasta hace poco y sigue siendo en gran parte el del sacerdote que consagra, bendice, sacramentaliza.

Esto constituye una dificultad bastante seria. No podemos dejar de ser sacerdotes, pero mientras nos movamos en este ámbito o tipo de categorías es muy difícil estirar el sacerdocio hasta llevarlo a un compromiso muy concreto con la realidad contemporánea.

Además de sacerdotes para el culto, hemos cumplido con la sociedad una función de "sabios", en el sentido antiguo y noble de la palabra: "los que saben", "los que poseen la sabiduría", que intentan transmitirla y formar a los demás en las grandes verdades que hacen a la vida, al destino y al ministerio de la existencia.

Podemos decir lo mismo a propósito de la teología. Para nosotros, teología es una "ciencia de la sabiduría"; nuestra teología es esencialmente sapiencial, hereda mucho del pensamiento griego: "la Verdad existe", los hombres la desciframos de a poco y hay que tenerla lo más clara posible, ya que ilumina toda realidad.

Nuestra teología es en gran parte una especie de sofía griega, de conocimiento de la verdad definitiva. Esta sabiduría es la que convierte, en el campo de lo religioso, al sacerdote en una suerte de "sabio": el que debe poseer los criterios, las verdades universales, las que iluminan profunda pero remotamente toda realidad. La teología contemporánea a pesar de sus avances, vive frenada por la dificultad de querer seguir siendo una suerte de sabiduría universal trascendente y al mismo tiempo iluminar los fenómenos concretos, transitorios, provisorios que se dan en la vida (por ej. los esfuerzos patéticos para hacer una teología de la historia; pero que en definitiva son grandes categorías universales que de algún modo iluminan toda la historia. O hacemos el esfuerzo por elaborar una teología del compromiso y damos pautas generales de cómo tendría que ser el compromiso.

A más de ser fundamentalmente "sacerdotes", "sabios", hemos sido hombres "espirituales", "del espíritu", "místicos". (No inyectivo estos roles, todos importantes, sino que me parece no son esencialmente los primeros, los que nos caracterizan y sobretodo los que caracterizan al ministro del N.T.).

El rol espiritual entendido como el del hombre que descifra detrás de las apariencias, un tanto fugaces, superficiales de la vida, el contenido más profundo. Este es un rol noble, pues efectivamente la realidad es un misterio, hay una densidad, un revés de la trama que es en último término el que da coherencia, el que da sentido a todas las realidades; y es indispensable que haya quienes vivan, tengan una especie de conocimiento vivencial de esta realidad y ayuden a vivirla a los demás.

Pero, una vez más, es un rol un tanto estático, o que intenta descubrir muy rápidamente la dimensión espiritual en todos los acontecimientos. Nuestra pastoral y todos los esfuerzos contemporáneos de renovación de la pastoral, se refieren en gran medida a la predicación y a la evangelización y siempre en términos bastante sapienciales: "hay que conocer los grandes misterios", "el plan de salvación", etc. y hay que hacerlo "conocer y comprender".

La misma revisión de vida ha sido en concreto un esfuerzo de reflexión "espiritual de los acontecimientos y frecuentemente de los acontecimientos "inmediatos, individuales". Por su parte la teología se ha apoyado, creo excesivamente, en "categorías" existenciales, personalistas (bastante individuales para lo que nosotros entendemos), para formular las nuevas "categorías" en que se puede entender la teología.

Con los nuevos esfuerzos y sobretodo con los nuevos compromisos que vamos adquiriendo, descubrimos espontáneamente, viviéndolo, el rol profético. Se da una reaparición del profetismo dentro de la Iglesia, no ya como algo accidental, sino como una función permanente que intenta definirse, formularse y ser adquirida como vocación y misterio.

Tengo la impresión que todavía cuando hablamos de profetismo o profeta hablamos de una cosa absolutamente excepcional, un tanto accidental, que aparece en algún individuo extraordinario. Sin embargo, la realidad de la revelación, la vocación de la Iglesia y del ministerio en el N.T. aparece fundamentalmente como un rol y un ministerio profético.

Ahora bien, lo propio del profeta no es como el sabio, tener una gran doctrina que los siglos han ido acumulando, sino enfrentarse al hoy concreto de la historia, a las situaciones cambiantes e intentar descifrar cuál es el juicio de Dios para su tiempo, cuál es la opción en la que se juega la fidelidad o infidelidad al advenimiento del Reino. El profeta es el hombre que intenta descubrir las interpelaciones de Dios en los acontecimientos, en las coyunturas y circunstancias concretas. Intenta descubrir el ahora de la fidelidad a Dios.

Si repasamos rápidamente los profetas del A.T. nos encontramos que casi todos ellos han sido hombres sin una tradición a la cual referirse y de la cual sacar conclusiones que permitan iluminar su situación contemporánea; de algún modo, han tenido que inventar, llevados en gran parte por la fidelidad al Espíritu y algunos criterios no muy fáciles de comprobar.

Cristo se ha presentado a sí mismo y ha sido vivido por sus contemporáneos como un profeta. Cuando dice, por ejemplo: "Ustedes oyeron que ^{se} les dijo, ahora yo les digo", es sólo un reclamo de autoridad personal (toda la ley antigua desaparece porque la autoridad de Cristo es superior) o es por el contrario, la presencia en El de lo que es típico en los profetas: "hasta ahora de algún modo se vivió así, se entendió así, ahora yo les digo tal otra cosa"?. Hay un ahora en el cual las palabras toman una densidad nueva y otras pierden su monopolio e intensidad; hay otros aspectos que la cobran con una magnitud especial.

Esto es importante porque lo propio del profeta (que a veces confundimos con el adivino) no es anunciar el futuro sino descifrar qué es lo que contiene hoy el presente, cuál es la realidad de la que está grávida el presente, cuál es el hijo de la salvación que nuestro tiempo está dando a luz o cuál es el hijo de la perdición (el gran Bebé de Rosemary) que nuestro tiempo puede estar gestando. El profeta es aquel que tiene de algún modo una especie de lucidez especial delante de su tiempo y denuncia al hijo de la iniquidad que puede estarse creando en medio de este mundo, o anuncia al hijo de la salvación, la realidad nueva que está adviniendo y empuja por llegar a la vida. En este sentido, es un hombre que anuncia el futuro, porque anuncia lo que ya el presente precontiene.

Esta reflexión es importante porque nos descubre que quien acepte el rol profético acepta enfrentarse a lo imprevisible, a lo que no puede ser dominado o rápidamente categorizado. Tanto la cuestión como la respuesta es nueva, insólita e inédita en la historia; no hay una tradición en la cual uno pueda refugiarse.

Esto hace que los profetas sean hombres librados en gran parte a la angustia, al riesgo, porque para ellos mismos no es muy claro aquello en lo cual se juegan y comprometen; esto hace también que no sean hombres "criteriosos".

La cuestión que estamos tratando es esencial, pues es imposible abordar el problema de la política, del compromiso concreto, del proceso revolucionario y nuestra relación con él si de algún modo no optamos por privilegiar en nuestra vida y ministerio el rol profético (lo cual es difícil porque no es fácilmente ubicable en categorías, en moldes o estilos de vida).

Esta reflexión es fundamental para reeditar nuestro estilo de vida, nuestro modo de comprometernos, para hacernos a nuestros propios ojos la imagen a la que queremos adecuarnos. Esto no disminuye la importancia de lo "sacerdotal", lo que tiene que haber de hombre de la "sabiduría" o "espiritual", pero indudablemente nos formula como un imperativo nuestra vida y nuestra fidelidad en otros términos.

ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL MINISTERIO PROFETICO:

1. Contra todos nuestros hábitos y de algún modo contra toda nuestra experiencia, no se trata tanto de hablar de verdades generales sino de enfrentar los problemas y situaciones concretas y pronunciarse bajo el espíritu del evangelio según la fidelidad que interpretamos al Señor de la historia; estar en relación con "realidades concretas y pronunciarse en función de ellas", en lugar de una toma de posición teórica y general. Es lo que sucede por ejemplo entre la "Populorum Progressio" (con todo lo que hay de avance en ella) y el "Mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo", donde hay opciones concretas: socialismo o capitalismo; revolución o evolución.

2. El carácter "público" de la tarea profética. No es para el secreto de la conciencia, no es un consejo de confesionario o una conversación con un grupo de amigos o catecúmenos, sino algo que intenta influir efectivamente sobre las opciones colectivas. En este sentido, los profetas han sido personas efectivamente políticas; han obrado sobre las realidades que deciden la historia concreta de los hombres (no puramente la historia religiosa, sino el destino común). Este carácter público hay que descubrirlo de nuevo. Es la novedad que me parece han aportado los documentos del Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. Han suscitado la evidencia de que hay algo que decir no sólo a los cristianos, no sólo delante de la conciencia individual y a propósito de la propia historia personal, sino algo que hace al destino de todos los hombres.

3. Como condición indispensable para ejercer el ministerio profético hay que ser un hombre verídicamente libre en todo el sentido de la palabra. No estado de tal modo que uno ni siquiera pueda formularse a sí mismo con sinceridad y con libertad cuáles son los problemas, por dónde hay que optar, cómo hay que pronunciarse. Este problema de la libertad es esencial y uno de los desafíos más profundos que tenemos en este momento. Todas las dificultades que tenemos con la estructura son de algún modo aceptables, se puede entrar en situaciones más o menos intermedias, salvo cuando nos encontramos frente a la evidencia que nuestro estatuto de cura, nuestro modo de vivir, nuestros compromisos clericales son en definitiva algo que nos pone anteojeras o que nos ata la lengua para pronunciarnos o para hablar. En las búsquedas concretas de muchos de los sacerdotes de hoy, hay consciente o inconscientemente una búsqueda por ser hombres independientes, auténticos, libres, El trabajo en los sacerdotes, pienso que es fundamental por esta razón. Ciertamente es válido como compromiso más profundo, como un compartir la situación de los otros, pero no veo otro medio para rescatar plenamente la responsabilidad, autonomía y libertad sino es de algún modo ganándose la vida. Aquel que de algún modo es sostenido, mantenido, alimentado, es siempre a la larga o a la corta un hombre silenciado.

Sabemos que más que profetas individuales es la Iglesia la que debe ser profética Sabemos que todo ministerio individualmente ejercido no es sino una realización individual del gran ministerio de la Iglesia. Ahora bien, quién puede ejercer verídicamente en Argentina una suerte de ministerio profético? Podría ser la jerarquía, idealísticamente hablando, pero conociendo su estructura es cómodo y falso esperar de ella un cambio y una opción por una acentuación profética. Será el laicado, dada la importancia que han adquirido en otras partes y su inserción en los problemas concretos?

O corresponderá a los sacerdotes, no tanto dadas las razones teológicas, sino las situaciones concretas, el puesto que de hecho ocupan en este momento, el reconocimiento como autoridad y ministro de la Iglesia, la capacidad de desligarse de ciertas

30
estructuras muy comprometidas con el orden establecido o con toda una concepción de la Iglesia?

Sin saberlo, sin habérselo propuesto, el aspecto profético es uno de los más importantes y decisivos del movimiento de los sacerdotes para el tercer Mundo: la voluntad de jugarse por opciones concretas (no tanto hablar en teoría o dar normas sapienciales) y hacerlo como cuerpo (no de un modo anárquico ó individual) en el cual hay una coincidencia y una pluralidad que suponen siempre los gestos de la Iglesia que van más allá de los gestos puramente individuales.

Creo que en buena parte los sacerdotes están en vía de extinción y de desaparición como una cierta presencia sociológica, pero hoy de hecho son una realidad. Desde este punto de vista, hay que asumirse y establecer cómo ejercer ese rol profético esencial para la vida y renovación de la Iglesia.

Otros puntos a considerar serían: las condiciones concretas de vida, de inserción verídica con la gente que exige este ministerio profético (muy "claro" para el ejercicio tradicional del sacerdocio); la situación real de la libertad en la Iglesia, cuál debería ser sin hacer estructuras que aislen y cuáles son las condiciones fundamentales para una auténtica libertad profética.

SEGUNDA CUESTION

En qué medida la revolución o el cambio interpelan la fe y exigen una respuesta?

En esta simple formulación existe ya toda una concepción. Tradicionalmente la fe o la revelación iluminan las realidades; tenemos la verdad y la doctrina y con ella iluminamos los diferentes acontecimientos a medida que aparecen (concepción vertical y descendente). Decir que la realidad interpela la fe es cambiar fundamentalmente de registro. Es reconocer de algún modo un privilegio a la realidad y a la presencia de Dios en ella. Dios nos habla por los libros sagrados, por la tradición por todo el depósito de la sabiduría, pero Dios nos habla fundamentalmente a través de los acontecimientos, no sólo en una especie de concesión secundaria: "también los signos de los tiempos son importantes", sino que fundamentalmente es a través de los acontecimientos concretos cómo Dios interpela y exige la respuesta de fe.

Hay que poner el acento en que la fe no es tanto una respuesta abstracta, idéntica, sino que toma su cuerpo, consistencia y posibilidad de existencia de una situación concreta e inmediata. La fe de Abraham no es una fe "global" en Dios, sino una fe que le exige salir de su tierra e ir hacia una tierra desconocida; la fe de Moisés no es una fe en la existencia de Dios, sino una fe en que Dios lo liberará y que él tiene que cumplir una misión de liberación. Así la fe tiene una densidad histórica que es esencial a ella misma; no es meramente una fe que se historiza sino que la situación histórica, el compromiso histórico, la opción histórica da cuerpo, carne y rostro a la actitud de fe.

Dicho de otra manera, por dónde pasa hoy en las opciones concretas de nuestro tiempo (allí donde se juega la vida de nuestros contemporáneos) la actitud de fe; con cuáles actitudes de nuestros contemporáneos es coherente la respuesta de fe?

Cuál es, por ejemplo, para nosotros la realidad que hoy constituye el "mundo" al que la fe esencialmente rechaza, el "mundo" en el que consideramos está la perdición y la negación del hombre? Si observamos en el Evangelio, la actitud de fe implica el reconocimiento de un mundo antievangélico, que se opone al advenimiento del Reino y contra el cual nos pronunciamos. Para la Biblia, el "mundo" es toda aquella realidad que se constituye como definitiva, que pretende de algún modo evacuar todas las exigencias del hombre y que de algún modo está cerrada a una transformación fundamental.

En otros términos, cada vez que el mundo se transforma en un orden establecido, fijo, que se pretende definitivo y perpetua y formula definitivamente un tipo de hombre, clausurando las posibilidades humanas fuera de los términos en los que él mismo se constituye en un mundo que se opone a Dios, cerrado, cristalizado, que hace fatal la vida de los hombres.

Hoy el "mundo" contra el cual está el Evangelio es lo que llamamos el sistema, el mundo capitalista, las estructuras concretas en las que vivimos. Este sistema, que en algún momento pudo ser un advenimiento transformador, una nueva chance, algo que

abrió la historia (y el advenimiento del mundo burgués así lo fue). Pero en el momento que se postula como en non plus ultra de la historia, que se pretende el mundo de definitivo, intransformable (cuando era sólo un paso transitorio de la evolución humana) se convierte en el "mundo" en el sentido bíblico: un ídolo, cuyo rasgo fundamental es ser una creación humana que pretende suplantar de algún modo a Dios o al rey, esclavizando a los hombres en un círculo cerrado, fatalista.

Nuestro tiempo, el mundo en que vivimos, el sistema en que estamos, es un mito al cual se sacrifican infinidad de cosas y sobretodo un mundo cerrado que no admite ninguna transformación, que se define a sí mismo como el último de los mundos, el mejor de los mundos, que a lo más permite algunos retoques. Esto se manifiesta tanto en aquellos que lo adoran y reverencian (los privilegiados) como el mejor de los mundos, como en los que se resignan (que a veces son los mismos aplastados y humillados) a que no se dé ninguna posibilidad de transformación.

Lo que impresiona de nuestro tiempo no es sólo su absurdo, su defecto, sino la facilidad para introducir el desaliento, el cansancio en muchísima gente: "no hay nada que hacer". La fe, en cambio, rechaza toda idea de clausura dentro de la historia, "contesta" radicalmente todo aquello que los hombres puedan pretender como definitivo, perfecto y absoluto, como participante de la medida de Dios. De tal forma que todo lo que es absolutización en el tiempo es relativizado por la actitud de fe. La fe es rechazo a todo aquello que toma abusivamente una dimensión de absoluto; y el orden establecido tiende por su propia naturaleza a constituirse en algo que no admite transformación.

Desde este punto de vista, todo lo que es movimiento de cambio radical es coherente o fácilmente coherente con la fe. No sólo porque es contestación, oposición a un mundo que clausura el porvenir del hombre, que clausura las estratificaciones humanas; las clases, las situaciones concretas; sino también porque propone una salida posible, porque crea una apertura en el pueblo, porque dice que hay un porvenir mejor ciertamente posible. Cuando este cambio se pretende revolucionario, es un cambio que anuncia la destrucción radical del orden establecido para proponer otro mundo y otro orden fundamentalmente diferente. Esto coincide con el carácter "apocalíptico" de la fe; no se mueve en torno a una creación gradual y sabiamente desarrollada, ordenadamente en crecimiento sino que supone ruptura y recreación. Esto es una pista para meditar la coherencia entre ciertas opciones radicales y lo más profundo de nuestra fe.

En otras palabras, lo que caracteriza como fatalista y cerrado el orden establecido es su afirmación -a veces dicha con argumentos simpáticos, frecuentemente con represión y violencia establecida o ejercida- de que no hay ninguna otra salida. La afirmación fundamental de la fe es en cambio: "hay salida", siempre hay salida, siempre hay un porvenir para el hombre.

Quizá hemos olvidado que lo esencial de la fe cristiana es que la historia desde la Muerte y Resurrección de Cristo está salvada; la historia no está más en situación de indecisión de sí conduce a la salvación o a la perdición; no está más dentro de un porvenir que puede ser aterrorizante o euforizante, sino que está por voluntad de Dios en un camino positivo en que la liberación y realización plena del hombre no sólo es posible, sino que está asegurada por Dios mismo. Pablo, en la epístola a los Corintios dice: "las promesas de Dios (es decir, la posibilidad del hombre de ser plenamente hijo de Dios, el advenimiento de un mundo justo y fraterno que merezca el nombre de Reino de Dios, etc.) ya no son más de sí y no sino que en Cristo resucitado son sí para que nosotros podamos decir por El Amén". Es la idea de que la historia no está más en una situación indefinida sino que está en una situación positiva, de crecimiento, de manifestación y de plenitud.

La fe es la que intenta descifrar cómo en las operaciones concretas de un tiempo se abre la historia a un porvenir mejor, cómo se trasciende y libera, cómo hoy camina hacia el Reino. Por eso la fe no sólo es rechazo de un mundo sino adhesión, formulación, proclamación positiva de un mundo mejor y posible.

Esto tenemos que hacerlo no sólo por cuenta nuestra sino con aquellos que lo dicen. Si escuchamos por ej. a los revolucionarios, que nos pueden parecer utópicos, ve

mos que son ellos, sin embargo, los que reintroducen la idea de un mundo mejor posible son los que hablan, recuperando un lenguaje que hemos perdido, de un hombre nuevo, de un mundo nuevo. Cuando se escucha esto en labios de un Fidel o se lo lee en los escritos de un Mao tiene cierto acento religioso.

Es esta afirmación de un mañana mejor posible para el hombre que el orden establecido niega, ya sea rechazando la posibilidad de una transformación, ya sea a través de la ironía: "el hombre no va a cambiar", "cuando los obreros lleguen a ser patronos y a tener el poder serán igual que los patronos y autoridades de ahora".

Ninguna doctrina, ninguna teoría, ningún optimismo puede afirmar en definitiva que el hombre es radicalmente capaz de ser mejor, que la historia es capaz de ser diferente sino una actitud de fe que para nosotros en último término se apoya en la palabra y en la seguridad de Dios.

Todo este planteo supone un problema de fe; no sólo para nosotros sino para cualquiera de los que se comprometen con esta línea. La fe de un marxista auténtico y convencido ciertamente no es una fe religiosa, no es una fe que se apoye en Dios pero es una fe. Es decir, que la afirmación trasciende totalmente los prolegómenos y presupuestos, no es consecuencia lógica e ineluctable sino que en último término es una opción y una decisión profunda.

La afirmación de que el hombre es capaz de trascenderse, que la historia es capaz de trascenderse es una afirmación de fe y para nosotros obligatoria y decisiva.

Esta afirmación no puede ser teórica sino que tiene que concretarse: en este momento, dónde se da esta posibilidad de trascenderse, este caminar hacia adelante; hoy aquí en la Argentina, por dónde se vislumbran los caminos concretos por los cuales este mundo va a ser superado y transcendido; dónde se está jugando la batalla por el advenimiento de un mundo más humano y más libre, más coherente, que nosotros llamamos el Reino de Dios?

Lo que esté en juego es la dignidad del hombre. Esta convicción es importante para la captación de ciertos fenómenos: cuando se discute sobre las luchas obreras contemporáneas, se pretende hacer ver que todas las preocupaciones de los obreros son exclusivamente de reivindicación salarial o económica; pero, sin embargo, descubrimos, por ejemplo, que en los hechos de Córdoba, los obreros que han salido son los mejor pagados.

Me parece que son los hombres de fe los indicados para descifrar en estos acontecimientos que aquello por lo que se está combatiendo es por el derecho del hombre a un ascenso, a una dignidad mayor: por una idea distinta del hombre.

TERCERA CUESTION

El problema de la Esperanza, que está íntimamente unido al problema de la fe.

La esperanza es la afirmación de un advenimiento permanente; de que Dios está vivo presente en la historia, siempre actuando; de que siempre es posible para el hombre caminar hacia El.

La esperanza se opone fundamentalmente a la desesperación. Somos interpelados a descubrir en nuestro tiempo donde se juega la esperanza y donde por el contrario pesan las ideas desesperadas sobre el hombre; dónde efectivamente acontece la desesperación, sea explícita o larvada (por ej. la del que se resigna, la del que se ata a su mundo individual).

En otros términos, para quienes afirmamos una esperanza sin límites (el término de la esperanza cristiana es Dios mismo) esa esperanza, pasa sí o no por las esperas concretas de un tiempo y de una generación; son reveladoras de la gran esperanza escatológica y definitiva o son realidades accidentales, secundarias?

Los cristianos hemos perdido la capacidad de formular y traducir para nuestro tiempo la verdadera esperanza. En definitiva, si ciertos movimientos sociales han captado el entusiasmo, la pasión y adhesión de multitudes es porque han reintroducido la esperanza en la historia y porque nosotros hemos formulado una esperanza extraña a este mundo, una esperanza para la otra vida, que disminuía, descreía e invectivaba las esperanzas concretas de los hombres.

Para nuestro tiempo, son una vez más los grandes acontecimientos y movimientos políticos sociales los que descifran la esperanza concreta, los que formulan la posibilidad de no desesperar, sino de ser capaces de empeñarse en un combate, en una lucha que haga posible creer en el porvenir humano.

La Esperanza cristiana, por ser infinita, incluye todas las expectativas de los hombres, todas las espeñas concretas de este tiempo y de este momento. Tenemos que descubrir dónde se juega, dónde se combate por esas esperanzas concretas, dónde se arriesga, tatea o lucha por abrir el mundo a una esperanza más verdadera y auténtica

El único riesgo para un cristiano a propósito de la esperanza es la de ser avaro: la esperanza se juega donde se espera más, donde a los ojos de los sabios y prudentes de este mundo la esperanza es excesiva o inaudita. Allí donde las cosas se formulan en términos que para los muy sensatos y bien instalados son como una suerte de utopía y allí donde a los hombres se les promete un orden y un mundo radicalmente más justo que el actual, más igualitario y fraternal, allí se juega de algún modo la esperanza para los hombres y somos interpelados a dar la adhesión; no solo porque como hombres comprendemos esto sino porque también la esperanza teologal, la gran esperanza se juega en ello.

En último término, habría que decir que el signo de esto será la medida en que la esperanza de los pobres (que siguen siendo los privilegiados) está en juego.

Es indispensable descubrir qué acontecimientos son para nosotros el revelador y el traductor de la gran esperanza escatológica, que nosotros anunciamos no sólo para la otra vida, sino que afirmamos se va formulando aunque sea provisoriamente, transitoriamente, en esta vida y en este camino.

"Es el mismo Dios que, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que, hecho hombre, venga a libertar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado: el hambre, la miseria, la opresión y la ignorancia, en una palabra LA INJUSTICIA. "

(Medellín: Justicia)

"A nosotros, Pastores de la Iglesia, nos corresponde..... denunciar todo aquello que al ir contra la justicia destruya la paz".

(Medellín: Paz)

Estas dos citas de los documentos más importantes de Medellín expresan la base doctrinal y el compromiso de acción asumido por la Iglesia latinoamericana en la Segunda Conferencia General de su Episcopado.

Sólo a quienes hubiesen perdido totalmente de vista la verdadera misión de la Iglesia de Jesucristo y el sentido auténtico de su Mensaje Liberador, Medellín puede resultar una "novedad".

Por el contrario, los obispos latinoamericanos, "movidos por el Espíritu del Señor", no hacen más que retomar una parte un tanto olvidada de la misión cristiana, expresada una y mil veces, de muy distintas maneras, en la Biblia. Se trata de lo que hoy llamamos "misión profética". Misión que consiste en mirar el mundo y los hombres con los mismos ojos del Señor y saber reaccionar con su misma indignación, fuerza y valentía.

De esta reacción de Cristo, los evangelios nos dan innumerables testimonios:

- contra los opresores: "Pobres de ustedes, Doctores de la Ley, porque imponen a los demás cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni siquiera con un dedo" (Lo. XI,46)
- contra los injustos: "Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, que pagan el impuesto de la menta, del hinojo y del comino y descuidan los preceptos más graves de la Ley: la justicia, la misericordia y la buena fe" (Mt. XXIII,23)
- contra los perseguidores: "Serpientes, raza de víboras! Cómo podrán escapar a la condenación eterna? Les enviaré profetas, sabios y escribas; ustedes matarán y crucificarán a unos, azotarán a otros en las sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad. Así caerá sobre ustedes toda la sangre inocente derramada en la tierra..." (Mt. XXIII, 33-35)

El resultado de la reunión de Medellín ha sido un largo documento. En él nuestros obispos nos impulsan a denunciar la injusticia. Pero si todo terminara allí, Medellín no habría entrado aún en la órbita del verdadero Evangelio de Cristo. El que lo haga depende de nosotros, de todos los cristianos de Latinoamérica.

Para que Medellín sea "evangelio" falta todavía un paso, el paso más importante!

Los documentos allí elaborados nos hablan de "opresión", "injusticia", "persecución"... Cristo no nos habló de estas cosas. Ni siquiera nos dejó un "documento" para pedirnos que nosotros las denunciáramos.

Su "evangelio" fue construido con hechos concretos, ante situaciones históricas de su época.

Su "testimonio" consiste en haberse enfrentado con los opresores, los injustos, los perseguidores.... Hombres de carne y hueso que intentaban justificarse indignados, que apelaban a la violencia para defender por todos los medios los privilegios de que gozaban en una sociedad construida y gobernada por ellos. Hombres que sa-

bían utilizar la calumnia, la insidia, la coima y la mentira contra el Profeta que los enfrentaba directamente.

A partir de entonces, la reacción violenta de los "denunciados" pasó a ser un termómetro para la autenticidad de la misión profética de los discípulos del Señor.

Esa misión profética es un elemento fundamental de la gran misión de los cristianos y de la Iglesia.

Pero no se puede hablar de ella y mucho menos realizarla sin situarnos en el aquí y ahora de nuestra existencia real y concreta. Y el "aquí" y "ahora" está hecho de hombres, de cosas y de situaciones particulares.

Pretender cumplirla utilizando ideas generales y conceptos abstractos es atentar directamente contra el espíritu y la letra del único Evangelio de Cristo Un Evangelio que poco y nada contiene de "doctrina" y de "teoría". Un Evangelio que es Mensaje de Liberación porque ha sido vivido históricamente por el Hombre que es, a la vez, el mismo Dios, cuya voluntad inapelable es liberar al hombre de la injusticia.

Entre Medellín y el Evangelio hay un enorme vacío. Los únicos que podemos llenarlo somos nosotros, los cristianos latinoamericanos. No lo haremos estudiando, o divulgando documentos episcopales, sino pronunciando, como Cristo, los nom
bres y apellidos de los injustos, de los opresores, de los perseguidores que nos rodean: esos hermanos de "corazón de piedra", para quienes es necesario traducir la palabra fuerte y valiente del Mensaje Cristiano: "SEPULCROS BLANQUEADOS... RAZA DE VIBORAS...!".

Miguel Ramondetti

PROFETISMO Y DINAMICA DEL CRISTIANISMO

-POR HUGO ASSMANN

DEL CONSERVADOR EXISTE UNA DEFINICION TRIVIAL, PERO CONTUNDENTE: AQUEL QUE TIENE ALGO QUE CONSERVAR A TODO PRECIO.

NOS DICE SAN PABLO QUE CRISTO NO FUE CONSERVADOR, NO JUZGO COSA MEJOR RETENER A VARAMENTE SU PROPIA DIVINIDAD, SINO QUE SE ANIQUILO.

PASCUA ES PASAJE POR LA MUERTE, POR LA ENTREGA TOTAL, PARA LLEGAR A LA VIDA. EL PROFETISMO ES EL LLAMADO A LA SUPERACION DEL PRESENTE, ES INVITACION A LA "KRISIS" (JUICIO), ES LA RUPTURA CARACTERISTICA DE LA CONVERSION (METANOIA).

ESTO IMPLICA EL ABANDONO DEL PROPIO RINCON SEGURO, A SEMEJANZA DE ABRAHAM. ES LANZARSE AL RIESGO, A LA INSEGURIDAD.

DOS SON LOS ELEMENTOS DE ESA ACTITUD PROFETICA: KRISIS(PALABRA JUZGADORA)Y GESTO O ACCION DE ROMPIMIENTO (PRAXIS). BASTA RECORDAR LOS PROFETAS PARA DESCUBRIR SIEMPRE E INDISOCIABLEMENTE LOS DOS ELEMENTOS UNIDOS. LA PURA DENUNCIA PUEDE SER UNA FORMA SUBLIMADA DE ALIENACION Y FALTA DE CORAJE HISTORICO (CF.TILLICH, EN "CORAJE DE SER", RIO. PAZ Y TIERRA,1967). LA PURA DENUNCIA PUEDE CORRESPONDER SIMPLEMENTE A UNA ACTITUD ADOLESCENTEMENTE AGRESIVA PROPIA DE LA PRIMERA FASE DEL SICOANALISIS, ANTES DE QUE EL SUJETO DESCUBRA SU IDENTIDAD HISTORICA RESPONSABLE. EN LA IGLESIA DE HOY PODRIAMOS ANALIZAR LA PRESENCIA E INFLUENCIA DIFERENTE DEL PROFETISMO DE PURA DENUNCIA Y DEL PROFETISMO DE DENUNCIA Y PRAXIS.Y TODOS SABEMOS QUE MUCHAS VECES UN GESTO HISTORICO CONCRETO, AUN INTRAECLESIASTICO COMO EN EL RECIENTE CASO DE BOTUCATU, VALE MAS QUE MUCHOS LIBROS Y ENCUESTROS DE REFLEXION.

DOS COSAS IMPORTA DESTACAR AQUI: PRIMERO, EL PROFETISMO COMO ASPECTO FUNDAMENTAL DEL CRISTIANISMO, ES LA GARANTIA DE SU CAPACIDAD DE "PASAR", ESTO GARANTIZA SU DIMENSION PASCUAL; SEGUNDO, LOS PROFETAS TIENEN QUE ASUMIR EN SU PROPIA VIDA TAMBIEN DENTRO DE LA MISMA IGLESIA, LA TAREA DE DAR EL EJEMPLO DE ENTREGA; DE TRADICION INMEMORIAL LOS PROFETAS SON LIQUIDADOS, LENTA O TRUCULENTAMENTE. EL MISTERIO DE LA CRUZ, COMO MISTERIO PROFETICO DE LA VICTORIA, ES ENTERAMENTE ESENCIAL AL CRISTIANISMO. PERO NO EN LOS TERMINOS DE LA VISION DOLOROSISTA O CUASI MASOQUISTA, SINO EN LA LINEA DE LA PASCUALIDAD PROFETICA. UNA IGLESIA QUE NO SE DESPOJA HASTA LA MUERTE, PERDIO SU "VERVE" HISTORIA DINAMICA.

=====

EVANGELIO Y ALIENACION RELIGIOSA

=====

RUBEN R. DRI

Resistencia

31 octubre 1969

Marx dio un juicio sobre la religión calificándola de opio, frente al cual debemos colocarnos en actitud dialogante, no polémica. Entre sus expresiones, bien conocidas, figuran éstas: "(La religión) es la realización fantástica de la esencia humana, porque la esencia humana carece de verdadera realidad... La miseria religiosa es a la vez la expresión de la miseria real y la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura abrumada, el sentimiento de un mundo sin corazón, así como es el espíritu de una situación sin espíritu. La religión es el opio del pueblo." (1)

La religión es el opio "del" pueblo, no "para" el pueblo. Es el pueblo mismo el que se lo suministra como un remedio a su dolorosa situación. El estado de infelicidad y de desgarramiento en que vive lo lleva a proyectarse en un mundo fantástico que significará el fin de todas sus desventuras. Esto será luego inteligentemente aprovechado por las clases dominantes, pero la raíz de la alienación religiosa se encuentra en el interior del hombre. Además Marx distingue en la vivencia religiosa dos elementos: la expresión del estado de miseria y la protesta contra el mismo. Admite por lo tanto un elemento de protesta, si bien impotente para remediar la situación.

Lenín completó el pensamiento de Marx sobre la religión como opio, distinguiendo la forma en que éste trabaja en los explotados y en los explotadores. Los explotados, a causa de su debilidad y miseria imaginan "una vida mejor de ultratumba. La religión predica la humildad y la resignación en este mundo a aquellos que pasan toda su vida en el trabajo y en la miseria, consolándolos con la esperanza de una recompensa celestial". Distinta es la actitud de la religión para con los explotadores; les enseña "la beneficencia en este mundo, ofreciendo así una fácil justificación a su existencia de explotadores y vendiéndoles barato los billetes de entrada en la bienaventuranza celestial". Y luego continúa: "La religión es el opio del pueblo. La religión es una especie de aguardiente espiritual, en el que los esclavos del capital ahogan su personalidad humana y sus reivindicaciones de una vida digna de hombres". Es por ello que el "obrero consciente moderno... deja el cielo a disposición de los curas y de los beatos burgueses, conquistándose una vida mejor en esta tierra"(2).

La praxis socialista exige la muerte de Dios, pues, es un freno para la promoción del hombre. Mientras éste sueña en paraísos de ultratumba, no se apasionará en transformar la tierra ni en mejorar su situación. El hombre no podrá reconquistar su esencia proyectada a un más allá de felicidad, hasta que no abandone las tinieblas de la religión.

Frente a tan formidable cuestionamiento, guardémosnos de tomar inmediatamente las armas de la defensa y el ataque y tratemos en cambio de ver con toda lealtad si al sentimiento religioso le es inherente por esencia un factor alienante para el hombre, y en qué medida ello es también aplicable al mensaje bíblico y en especial al evangélico. Partiremos de la religiosidad pre-evangélica o mítica. Esta denominación abarca no sólo las religiones anteriores al mensaje de Cristo, sino todas aquellas incluso las actualmente existentes, que no han sido tocadas esencialmente por dicho mensaje.

El hombre mítico tiene una vivencia especial del espacio. Se le aparece dividido en dos zonas totalmente distintas. La primera está formada por todo aquello que lo rodea y le es familiar. Dentro de ella se mueve con seguridad. Todo allí está en orden; por eso recibe el nombre de cosmos. Puede ser el espacio ocupado por la tribu o la ciudad antigua.

Siempre es un espacio reducido. Rodeando al cosmos se encuentra el caos, sobre el cual el hombre no tiene poder. El caos es misterioso. Está poblado por poderes temibles que tanto pueden causar grandes males como proporcionar preciados bienes. Esta ambivalencia de las fuerzas caóticas hace que el hombre viva ante ellas en un estado de miedo continuo, buscando cómo tenerlas a su favor, cosa que logra mediante ritos, ceremonias, sacrificios... Los habitantes del caos que se presentan bajo las figuras de serpientes, dragones, alimañas... son tanto las fuerzas de la naturaleza, como los enemigos reales, las fuerzas interiores, por ejemplo el impulso sexual, como la muerte o las enfermedades.

Paulatinamente el caos va siendo sometido a un ordenamiento que elimina su temible ambivalencia. Se hace la distinción entre fuerzas buenas y malas, dioses y demonios, cielo e infierno. De esa manera el hombre cobra mayor confianza. Sabe dónde puede encontrar protección. Sin embargo, la ambigüedad no desaparece totalmente. Una prueba de ello está en la denominación que todavía los griegos dan a las divinidades benéficas: daimon=demonio. Los dioses, aún los mejores se pueden irritar y causar destrozos a la humanidad. La misma ambivalencia se manifiesta en la palabra latina "sacer"=sagrado o execrable. "Auri sacra fames"= la execrable hambre del oro.

La primitiva división caos-cosmos se traduce luego en el dualismo sagrado-profano. Lo sagrado es una especie de invasión del caos en el cosmos, pero del caos en cierta manera ya controlado. Es el caos bueno. Lo sagrado siempre es un lugar, un objeto o persona que de alguna manera ha sido tocado por la divinidad, dejándole una marca. Es por ello que en muchas tribus primitivas todos los albinos o quienes padecen determinado defecto notable son sacerdotes o hechiceros. La divinidad se los había reservado para sí. Lo único que tiene valor es lo sagrado. Lo profano sólo puede tenerlo por su contacto con lo sagrado. Es por ello que periódicamente éste debe inundar a aquel., lo que se consigue mediante la visita a los templos, el contacto con los objetos sagrados y la bendición de los sacerdotes.

Pero esto no basta, es necesario que periódicamente todo vuelva a la Unidad originaria de donde salió. Así nace la fiesta de Año Nuevo. Todo el cosmos es recreado. Vuelve a entrar en contacto con lo divino, de lo cual lo aleja el devenir temporal. El tiempo es concebido en forma cíclica, sin apertura hacia adelante. Todo se repite. Además la transcendencia de los dioses es imaginada afuera y arriba. Los hombres dependen de alguien que está por encima de ellos.

En síntesis, distinguimos en esta vivencia religiosa los siguientes elementos alienantes:

- a- el hombre adora sus obras, depende de la fantástica proyección de sus temores
- b- siendo cíclico el tiempo, se encuentra cerrado el camino a todo proceso creador. El fatalismo es consecuencia lógica.
- c- como la transcendencia es concebida a la manera de alguien que está afuera y arriba, por una parte el hombre siempre depende de un fundamento que está fuera de él (le es extraño, ajeno) y por otra se justifica la relación amo-esclavo entre los hombres. En la sociedad, ya se trate de la civil como de la religiosa, quien gobierna representa siempre a la divinidad y como ésta es transcendente y por tanto está arriba como dominadora es lógico que quien la representa esté en la misma situación.

Frente a esta religiosidad alienante, la Biblia presenta otro tipo de religiosidad, francamente liberadora, a pesar de la persistencia de ciertos elementos míticos. Es fácil detectar a lo largo de las páginas de la Biblia una obstinada corriente de desdivinización del mundo, cuyos más fervientes gestores fueron los profetas. Dios no se manifiesta en los lugares u objetos sagrados, sino en el acontecer histórico, y además, no desliga al hombre de su responsabilidad con respecto a la historia, sino al contrario, lo hace responsable de ella. Varios elementos para la liberación del hombre hacen aquí su aparición:

1. La lucha contra la alienación que representa la idolatría. Nada es más claro a lo largo de toda la historia del pueblo hebreo. Mucho antes de que Marx hablara de la alienación religiosa, los profetas hebreos habían luchado a brazo partido contra ella. No admitían que los hombres adoraran las obras de sus manos (Cfr. Isaías, 44, 9-10; 15. Oseas: 4, 12-13, etc.)

2. Dios se manifiesta en el acontecer histórico. Hace su aparición la concepción lineal del tiempo que rompe el círculo endemoniado del tiempo cíclico que psicológicamente hacía imposible todo proceso creador. Con esta concepción se hace posible la historia, proceso de crecimiento continuo hacia algo nuevo, no eterna repetición de lo mismo. Es éste uno de los elementos fundamentales para la liberación. En efecto, si el tiempo es cíclico, el hombre se ve constreñido a abdicar toda responsabilidad, pues, se encuentra condenado a la eterna repetición de lo mismo. No puede iniciar el camino de la liberación mientras no vea abiertas las puertas del futuro y si el tiempo es circular, éstas permanecen eternamente cerradas.

Por otra parte, la historia tiene un sentido sin el cual es imposible hablar de liberación. Los profetas son sus grandes intérpretes. Dios se manifiesta en la liberación del hombre que siempre es comunitaria. La historia del pueblo hebreo comienza con la libertad de la esclavitud a que lo había sometido el imperio egipcio. En el proceso de liberación el pueblo siente la presencia de Dios. Comienza a desaparecer el alienante sagrado-profano, que Cristo consumará.

El hombre es el responsable de la historia. Es él quien la debe dirigir hacia una liberación siempre mayor. El Génesis (1,27-28) presenta el tema del hombre como imagen de Dios, unido al de la dominación sobre todo lo creado y por ende al de la liberación del hombre con respecto a toda servidumbre. A medida que el hombre vaya dominando el cosmos, irá de manera cada vez más nítida manifestando la imagen de Dios

Frente a las religiones míticas o naturalistas que descargan toda la responsabilidad en los dioses o en las fuerzas del caos, la Biblia invita al hombre a asumir su responsabilidad: "dominad"= liberaos. Al mismo tiempo comunica al quehacer histórico del hombre un sentido último, trascendente, expresado en el simbolismo de la "imagen de Dios". Al irse liberando el hombre descubrirá que es más que hombre, que el círculo infernal de la inmanencia se rompe, abriéndose a fronteras infinitas, en las que puede respirar a pleno pulmón, sin claustrofobia.

Con Cristo se produce la revolución más profunda en todos los ámbitos. El se coloca bajo el signo de la liberación (Cfr. Lucas, 4,16-21), en la línea profética y no en la del sacerdocio levítico. Ello era exigido por la perspectiva encarnacionista de todo el contexto bíblico. Como los profetas vetero-testamentarios, es del pueblo y permanece en el seno del mismo, en la corriente de liberación que pasa por allí.

Ello lo lleva a suprimir la alienante separación entre cielo y tierra, sagrado y profano, que dividía al hombre haciéndole perder de vista su misión de auto-construirse y edificar la tierra. Aun cuando conserva las imágenes del cielo y hasta la del infierno, sin embargo no ubica el cielo en las alturas donde esperamos ir un día si somos pacientes. El centro de su mensaje es el "Reino de Dios" ó "Reino de los cielos", pero no lo sitúa en la estratosfera, sino que "ya ha llegado" (Mt. 12,28; Lc. 11,10). Ya está entre los hombres.

El reino es dinámico, crece en este mundo: Cristo lo compara a un germen que luego se transformará en árbol (Mt. 13,31-32) a la levadura que todo lo fermenta (Mt. 13, 33). Se siembra en el corazón de los hombres (Mt. 13,3-9; 18-23) Proviene de Dios quien tiene la iniciativa, pero el hombre lo construye: "Bienaventurados quienes hacen la paz" (Mt. 5,9) El Reino de Dios es la verdadera paz, no la que da el mundo, sino la que da Dios (Juan, 14,27). Sin embargo el hombre la construye. Dios tiene iniciativa pero se limita a abrir el ámbito de posibilidades para que el hombre elija y trabaje. El reino de Dios no se gana con teorías o a base de contemplación sino haciendo la voluntad del Padre (Mt. 7,21) que no es un decreto caído de lo alto al modo como Zeus mandaba sus rayos desde el Olimpo, sino un sentido que es necesario descubrir en las propias circunstancias y en la historia (Mt. 16,1-4; 24,32). El discípulo de Cristo es el gran lector y constructor de la historia.

Todo ello conlleva la eliminación del dualismo sagrado-profano como dos compartimientos separados de la realidad. Como manifestaciones sumbres de tal superación podemos citar estos hechos:

- a. Su nacimiento no se produce en un templo sino en un establo de animales
- b. Cuando la Samaritana quiere disputar sobre los lugares de culto, Cristo le dice: "Llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre... los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad" (Juan, 4,21;23)
- c. Realiza el máximo acto de culto, tal vez el único que hace, en una casa de familia, en el transcurso de una cena en que todos estaban recostados a la griega.
- d. Su muerte tiene lugar fuera de los muros sagrados de Jerusalén y en ese mismo instante el velo del templo se rasga (Lc. 23,45), símbolo claro de la terminación del sacerdocio levítico.

Lo realmente sagrado es sólo la persona humana; por ello el amor al prójimo es el único mandamiento, pues, en él se realiza el amor a Dios. Si es cierto que en algunos pasajes del Evangelio parece establecerse una separación entre el amor a Dios puesto en primer lugar y el amor al prójimo (Mt. 22,34-40) sin embargo en otros como el del Buen Samaritano (Lc. 10,29-37) y el del juicio final (Mt. 25,31-46) se aclara que el amor a Dios se realiza en el amor al prójimo. Evidente es esto en el pasaje del juicio final: "Tuve hambre y me disteis de comer..", pero el del Buen Samaritano parece todavía más incisivo. Allí no son aprobados por Cristo el sacerdote y el levita que se van a adorar a Dios al templo o a atender su culto, sino el Samaritano que en vez de ir al santuario se queda a ayudar a su prójimo. El Dios como enemigo del hombre, que vive en templos contruïdos con el sudor y la sangre de los pobres pertenece a una religiosidad pre-evangélica.

Otro punto fundamental a tenerse en cuenta es la Fe, de la que nosotros hemos heredado un expresión griega. Uno de los aspectos más importantes que distinguen la mentalidad bíblica de la griega es que mientras la primera es "encarnacionista", moviéndose en el seno de la realidad concreta, la segunda es "intelectualista", trasladando la realidad a las ideas. El griego busca elaborar sistemas doctrinales coherentes en que todo encuentre su justificación racional. El hebreo, en cambio, gusta de la parábola, las comparaciones tomadas de la vida diaria. Ama más bien sentir la realidad, "practicarla", que intelectualizarla. Por ello a un griego fundamentalmente le interesa la "ortodoxia", el pensar rectamente, mientras que a un hebreo le importa la "ortopraxis", el obrar con rectitud. En consonancia, con esto, para Cristo se salvarán no los que reflexionen bien, sino los que "hacen" la voluntad del Padre (Mt.7,31); "los que hacen la paz (Mt. 5,9) los que dan de comer al hambriento. (Mt. 25,31-46).

La fe, vista en contexto griego ha sido interpretada como adhesión intelectual a una serie de verdades (dogmas) expuestas en un sistema coherente y complejo. Pero en realidad en los labios de Cristo no es otra cosa que la adhesión total a la obra que El realiza con el hombre, la plena manifestación de Dios en la plena realización del hombre. Así, pues, la fe impulsa al compromiso por la liberación, lo exige, pero trasciende todo compromiso concreto, impulsando siempre a un compromiso que se sobrepase a sí mismo.

Un párrafo aparte merece el concepto de transcendencia que maneja Cristo(3). Hemos visto la alienación que representa la transcendencia ubicada afuera y arriba. Cristo se pronuncia contra ella: "No os llamo ya esclavo; porque el esclavo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer"(Juan, 15,15). El no vino "a ser servido sino a servir" (Mc. 10,45). Dios, lo transcendente no domina desde arriba, sino que "sirve", se comporta en relación de amistad, "abre sus secretos". Lo transcendente no significa un cielo arriba de nuestras cabezas, sino una infinita profundidad en que arraiga nuestro ser, la posibilidad de crecer interminablemente.

Tillich lo llama "profundidad", "fondo infinito, inagotable de todo ser". "Si sabéis que Dios quiere decir profundidad, ya sabéis mucho de él. Ya no podréis decir que sois ateos o no creyentes. Porque os será imposible decir entonces que la vida no tiene profundidad, que la vida está hueca, que el propio ser no es más que superficie"(4).

Teilhard de Chardin también comprendió la alienación a que daba lugar un Dios trascendente a la manera de un amo: "Ha pasado el tiempo en que Dios podía imponer seños desde afuera, como un amo y un propietario, el mundo ya no se arrodillará sino ante el centro orgánico de su evolución"(5).

De esta manera el hombre no depende de algo que esté fuera. Su ser comunica directamente con Dios, el totalmente Otro, que sin embargo no está separado de él, sino que por el contrario le es más íntimo de lo que es él para sí mismo. Es la profundidad abismal que "le abre todos los secretos". La relación amo-esclavo no puede invocar razones divinas, pues, la autoridad es "servicio", el trascendente es "amigo". No existe un Dios dominador que pueda justificar una dominación, cualquiera que ella sea, civil, militar o religiosa, de unos hombres sobre otros. La noción de transcendencia, al ampliar los horizontes del hombre al infinito, cumple una tarea esencial en la liberación. Todas las barreras caen. El hombre puede avanzar sin miedo.

Después de esta rápida ojeada a la religiosidad bíblica y evangélica, debemos volver a los asertos de Marx y Lenin. Podemos decir que hemos dado cuenta de ellos? Se han equivocado totalmente al hablar de la alienación religiosa?

La más elemental honestidad nos impone decir lo siguiente:

1. Hay una serie de alienaciones inherentes al tipo de religiosidad que hemos caracterizado como pre-evangélica o mítica.
2. La religiosidad bíblica y de un modo especial el mensaje evangélico por el contrario, se ubican en la línea de la liberación del hombre.
3. El cristianismo tal cual nosotros lo hemos heredado, posee elementos alienantes cuyo origen no se encuentra en el mensaje evangélico, sino en las adherencias míticas provenientes de la religiosidad pre-evangélica y en la mentalidad griega. Entre los elementos alienantes de los que debemos desembarazarnos por fidelidad al mensaje destacamos los siguientes:

A- El culto a los santos y a Dios en cuanto tiene de idólatrico. Allí donde lo que se adora o venera no es otra cosa que la proyección de los deseos y temores del hombre, se ha caído en la idolatría alienante. Cuando se piensa que si Dios y los santos no reciben el culto debido pueden enojarse y castigarnos, Dios y los santos no son más que las ambivalentes fuerzas del caos, rociadas con agua bendita.

B- El dualismo cielo-tierra y sagrado-profano. No se lo ve a Dios suficientemente en el acontecer histórico. Por el contrario, se lo ve en los santuarios, en las "imágenes milagrosas", en los lugares sagrados. Las predicaciones muchas veces, lejos de incitar a la construcción del mundo y a la lectura leal y comprometida de la historia, incitan a alejarse del mundo, donde estamos "de paso", y a esperar "la recompensa" en el otro mundo. Lo que dijo Lenin con respecto a la manera en que trabaja la religión como opio en los explotadores y en los explotados, sigue teniendo validez, aunque ahora abundan los signos positivos de una real conversión al mensaje liberador aportado por Cristo. El Dios "arriba" sigue justificando la relación amo-esclavo. Si hasta el cielo conoce la jerarquía de los ángeles, cómo en la tierra no existirían las clases sociales?

C- La interpretación intelectualista de la fe que acaba reduciéndola a un saber y finalmente a un contemplar. Nuestra fe tiene todavía demasiado de adhesión intelectual a verdades dogmáticas y poco de compromiso vital con la realización del plan de Dios en la historia.

D- El espiritualismo. Muchas veces el mensaje encarnado de Cristo se reduce a un espiritualismo escapistá. De esta manera lo que debiera ser un fermento profundamente revolucionario, se transforma en un sedante tranquilizador.

(1) Marx: Crítica a la filosofía del derecho de Hegel. Ed. Nuevas-B.A. 1965- pgs. 9-10

(2) Tomados de "Cristianismo no es un humanismo" pg. 96 de José M. González Ruiz

(3) Cfr. Eggers Lan. Cristianismo y nueva Ideología. Ed. Jorge Alvarez

(4) Teólogos protestantes contempor. Colección Diálogo. 1968. Pags. 109-110

(5) Teilhard de Chardin. La energía humana: El fenómeno espiritual. Ed. Taurus-1963-119

LA BENDICION

En la mañana del día 10 de octubre último, los talleres ASTARSA hicieron entrega de los dos primeros tanques de guerra AMX-13 construidos en el país. Se trata de unidades de 15 Tn, dotadas de un cañón de 105mm y de dos ametralladoras de 30mm cada una.

Presidió la ceremonia el Presidente de la Nación, Gral J.C. Onganía, a quién acompañaban el Ministro de Defensa, el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, el Comandante en Jefe del Ejército, el Comandante del Vº Cuerpo del Ejército, autoridades de la Unión Industrial Argentina, de ACIEL, de la Conferencia General Económica y otras personas vinculadas a la producción de las diversas partes del vehículo militar.

Firmada el acta de transferencia de las unidades, varios funcionarios de la empresa, así como representantes de las fuerzas armadas hicieron uso de la palabra refiriéndose al acto y al material bélico elaborado.

Luego el presidente Onganía cortó una cinta con los colores argentinos.

Finalmente el padre Américo Pezzarini, capellán militar, bendijo las dos unidades.

Detengámonos a reflexionar sobre la bendición del nuevo y poderoso armamento realizada en nombre de la Iglesia por el capellán militar.

Significa la bendición de elementos cuyo destino inmediato es una acción violenta.

Una acción violenta puede ser ofensiva o defensiva. Calificamos de ofensiva a aquella acción violenta que atenta contra la justicia, contra los derechos de un grupo humano o de un pueblo. Descartamos inmediatamente este tipo de acción que, tal como lo describimos, atenta contra la naturaleza del hombre y, por lo mismo, atenta contra el Evangelio. Nada digamos en este momento sobre si el tanque será usado o no en un operativo ofensivo como el descrito.

Calificamos de defensiva aquella acción violenta que se levanta contra otra acción violenta previa que atenta contra la justicia y el derecho de un hombre, de un grupo humano, de un pueblo. Esta acción violenta de defensa, de acuerdo a la doctrina tradicional ha de ser eficaz y proporcionada a la violencia ofensiva que se desea eliminar. No es temática evangélica la violencia sino que lo es el libre ejercicio de la libertad del hombre, pues esta es fuente primaria de santificación. De allí que no se la puede alabar y promover invocando el Evangelio sino que, invocando la noción evangélica de la dignidad del hombre como hijo de Dios, se la acepta como justo caso extremo, agotadas todas las demás instancias para eliminar la violencia ofensiva, injusta.

La bendición impartida por el capellán militar en nombre de la Iglesia implica la proclamación oficial y eficaz de un determinado tipo de violencia: la defensiva; acción que hemos de reconocer como temible, dada la característica del armamento bendecido.

Ante este gesto oficial de la Iglesia, que se repite con frecuencia, es difícil entender la predicación de un rechazo total de todo tipo de violencia.

Estamos ante una contradicción.

El comandante en jefe del ejército norteamericano afirmó, en la primera conferencia interamericana de comandantes de ejércitos que afortunadamente las armas de Latinoamérica solo serían usadas contra la subversión interna ya que, afirmó, las grandes guerras tendrían lugar presumiblemente entre las grandes potencias y las posibilidades de guerra entre países latinoamericanos eran muy remotas.

Dejamos al lector decidir, en base a la propia observación de los acontecimientos, si las armas bendecidas son usadas en defensa u ofensa de la justicia. Los sucesos habidos este año en Corrientes, Rosario, Córdoba, Tucumán, proporcionan material suficiente para sacar conclusiones objetivas.

Alberto F. Carbone.

+++++
MOVIMIENTO
SACERDOTES PARA
EL
TERCER MUNDO
+++++

Comenzó a delinearse hace ya un año y medio. Un grupo de 18 obispos del Tercer Mundo acababa de lanzar su mensaje con el que quería concretar y hacer efectivo para sus países el llamado universal de la "Populorum Progressio". Fue entonces cuando algunos sacerdotes argentinos, resolvieron expresar su adhesión al mismo y comprometerse a "trabajar con todas sus fuerzas" para poner en práctica, aquí, en nuestro país, "el contenido evangélico y profético" de dicho documento.

Se hizo circular entre algunos sacerdotes el texto de la adhesión para ser firmada y la respuesta fue inesperada y entusiasta; en un mes firmaron la adhesión más de 270 sacerdotes de diversas diócesis; después se fueron uniendo otros con lo que se llegó a más de 400.

Se percibió entonces la oportunidad de realizar algún "encuentro" o "vinculación" de todos los que firmaron, y se propuso, como primer paso, un encuentro de delegados, elegido por el grupo de sacerdotes que en cada diócesis habían manifestado su adhesión. Se trataba de buscar en común una ubicación sacerdotal frente al problema social de nuestro país, común al de toda América Latina.

Así se llegó al primer encuentro nacional, que durante los días (1 y 2 mayo 1968) reunió a 21 sacerdotes representantes de diversos grupos de 13 diócesis

Allí, si bien se constató que entre lo que firmaron era diverso el grado de conciencia social, por otra parte, era también manifiesto que la adhesión al mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo había obrado como un aglutinante que permitió evidenciar profundas coincidencias mentales y de actitudes frente a la realidad social. Dichas coincidencias fueron expresamente definidas más adelante, pero desde ya se esbozaron ciertas líneas: una común voluntad de "comprometirse", que implicaba:

1. un salir hacia el mundo exterior a "lo eclesiástico" (hasta entonces, muchos grupos sacerdotales se quedaban en lo puramente litúrgico o catequético) y encontrarse con el hombre común y sus problemas.
2. percibir en ese mundo una clara división de los hombres entre explotadores y explotados y OPTAR por estar a favor de éstos últimos.
3. estar dispuestos a los riesgos consecuentes a la opción en favor de los pobres y oprimidos

Cuando se dice "salir de lo eclesiástico", no debe interpretarse, en manera alguna, como un menor interés por la Iglesia; todo lo contrario; se busca, en realidad, una mayor fidelidad a su íntima esencia misionera que es la de abrirse al mundo y a sus necesidades y no la de replegarse y ocuparse excesivamente en sus problemas internos. A este respecto, cabe aclarar que si bien la mayor parte de los adherentes a este movimiento, firmaron la carta de adhesión a los sacerdotes rosarinos dimitentes -y estimaron con ello no sólo apoyar la justa causa de sus hermanos sino también el mayor bien de la Iglesia- sin embargo ni la iniciativa ni la ejecución de dicha carta, fueron objetivos del movimiento en cuanto tal.

En ese primer encuentro en Córdoba, se convino también en dar siquiera una mínima estructuración a lo que se manifestaba ya como un "movimiento". En cada lugar un "responsable" elegido por el grupo de los que firmaron, se encargaría de la vinculación entre sí y con un "secretariado" permanente: éste (un equipo de tres sacerdotes, que luego se amplió) tendría como funciones: difundir aquellos documentos, declaraciones, hechos, que estuvieren en relación con el compromiso asumido. Se establecieron además "coordinadores", uno por cada región del país (cada una de ellas incluye varias diócesis) a fin de promover el movimiento en las diócesis en que éste aún no existía, y cooperar junto a un responsable general en las orientaciones que afectasen a todo el movimiento.

Fue también fruto de ese primer encuentro la decisión de enviar a los obispos que meses después se reunirían en Medellín, nuestra opinión acerca del tema de la violencia en América Latina: desde siempre imperó aquí la violencia de los opresores; ahora que a muchos comenzaba a preocupar la violencia de los oprimidos, no podía hacerse referencia a ésta sin distinguirla de aquella otra, que debía denunciarse y condenarse claramente.

Dicha carta, recogió en muy poco tiempo 400 firmas de sacerdotes en la Argentina y más de 500 en el resto de los países sudamericanos.

A lo largo de su primer año de vida, este movimiento fue sufriendo un doble proceso que ayudó a su afianzamiento. Por una parte, se fue evidenciando que no todos los que habían en un primer momento adherido al mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo, ni tampoco todos los que luego firmaron la carta a Medellín, asumían el compromiso que los delegados al Primer Encuentro habían delineado.

Pero por otra parte, fue también evidente que:

- 1-en otras diócesis fueron surgiendo nuevos grupos
- 2-algunos grupos, muy numerosos en el primer momento, se redujeron en cantidad, pero crecieron en lucidez y voluntad de acción
- 3-aquí y allá se fueron multiplicando las intervenciones y declaraciones de estos grupos frente a hechos o situaciones de injusticia
- 4-la información periodística, si bien con inexactitudes y ambigüedades, mostró un creciente interés por las actuaciones de los que ella misma denominó "curas del Tercer Mundo", y creyó descubrir en ellos un movimiento serio que cabalgaba sobre una doble fidelidad: a la Iglesia y al proceso histórico.

Y en esto, no se equivocaba el periodismo. Pues los aludidos si bien preveían que sus actitudes podrían originar tensiones, y aún parciales y transitorias enfrentamientos con la jerarquía, ello sería ajeno a sus intenciones, que eran las de ser fieles a su misión sacerdotal; misión que es "salvar integralmente al hombre" y que, por lo tanto, no puede prescindir de la coyuntura temporal en que éste se encuentra. Como precisamente dijeron después los obispos de Medellín, no podían dejar de "centrar su consideración en el hombre de este continente que vive un momento decisivo de su proceso histórico". Por otra parte, algunos obispos han expresado sus simpatías por estos sacerdotes y sus actividades, y uno de ellos, en público testimonio, expresó: "el movimiento tiene hoy una verdadera proyección nacional y latinoamericana. Por eso mismo, su opinión tiene cada día mayor gravitación. Ya no se trata de actitudes de algunos sacerdotes aislados, sino de todo un movimiento que refleja el pensar y el quehacer de quienes han tomado en serio la renovación de la Iglesia" y añadía: "les agradezco por el bien que hacen a los obispos, ayudándonos a tomar conciencia clara de problemas hondos, que se nos pueden escapar a quienes no estamos en la base".

Respecto a sus objetivos particulares o modos de acción, no debe pensarse que existen normas muy definidas. Se trata de un movimiento: es antes que nada una coincidencia fundamental en una apreciación de la situación de América Latina y una voluntad de comprometerse en el proceso de cambio estructural. Muchos sujetos e instituciones pueden encontrarse en esa línea sin que tengan vinculación explícita con los "Sacerdotes para el Tercer Mundo".

Por lo demás, los diversos grupos han encontrado, naturalmente, un similar método ordinario: se encuentran periódicamente para estimular y revisar el compromiso con la realidad humana y social que se supone tiene o busca todo el que participa de dichas reuniones. A ello ayuda la mutua información y la reflexión común que se suscita, sea a partir de los mismos hechos o comentando declaraciones o estudios que hacen a la realidad social. Es a través de estos mismos encuentros que se proyectan, organizan y revisan las diversas actuaciones que como grupo juzgan conveniente efectuar.

Por otra parte, el secretariado permanente viene publicando bimestralmente el Boletín ENLACE, forma en que, mayormente por razones prácticas, ha concretado su compromiso de difundir declaraciones, documentos, artículos, informaciones, etc. relacionadas al movimiento.

Y qué relación mantiene con los laicos? El movimiento surgió naturalmente, como una respuesta a inquietudes y exigencias experimentadas por sacerdotes, y como consecuencia de su quehacer pastoral. Es obvio que actualmente siga siendo un movimiento de sacerdotes. Ello no quiere decir que se ponga en ello un especial empeño. Pero sí se estima no "clericalizar" los movimientos similares, que es lógico surjan naturalmente entre los laicos como respuesta a sus propias inquietudes. De hecho, en algunos sitios donde han nacido grupos de laicos, es también obvio que hayan buscado coordinación, en la acción, con el grupo sacerdotal.

El movimiento realizó en mayo de este año su 2º Encuentro Nacional, no de todos sus adherentes, sino de los responsables diocesanos y algunos más, que si bien proporcionaron una representación más amplia, obviaron las dificultades de un encuentro masivo. Fueron, en total, 80 participantes, provenientes de 27 diócesis. Uno de sus principales frutos fue la explicitación, lograda en fácil y unánime convergencia de las coincidencias que configuran las líneas fundamentales del movimiento. Se resume en la apreciación de un hecho, una toma de posición y un compromiso:

UNA REALIDAD INNEGABLE: la existencia de países (sobretudo en Asia, Africa y América latina) y de sectores dentro de todos los países que, padecen una situación de injusticia, oprimidos por un sistema y víctimas de las secuelas del hambre, analfabetismo inseguridad, marginación, etc. realidad que se ha dado en llamar del Tercer Mundo.

Pero esos mismos pueblos, en la hora actual se movilizan para romper sus viejas ataduras. Se gesta en ellos un innegable proceso de liberación que exige un cambio rápido y radical de todas sus estructuras: económicas, políticas, sociales y culturales.

También aquí en la Argentina, somos testigos de esta realidad, que si bien puede mostrar diversa intensidad según los países, oprime por igual a todas las naciones de Latinoamérica. El ideal de la "Patria grande" bajo el que nacieron a la Libertad ilumina también el proceso de su total liberación (Cfr. Decl. del Episc. Arg. PAZ, 3)

UNA TOMA DE POSICION: nosotros, hombres, cristianos y sacerdotes de Cristo, que anunciamos a los pueblos la liberación de toda servidumbre y encomendamos a la Iglesia proseguir su obra, en cumplimiento de la misión que se nos ha dado, nos sentimos solidarios de ese Tercer Mundo y servidores de sus necesidades.

Ello implica ineludiblemente nuestra firme adhesión al proceso revolucionario, de cambio radical y urgente de sus estructuras y nuestro formal rechazo del sistema capitalista vigente y su lógica consecuencia el imperialismo económico y cultural; para marchar en búsqueda de un socialismo latinoamericano que no implica forzosamente programas de realización impuestos por partidos socialistas de aquí u otras partes del mundo, pero que sí incluye necesariamente la socialización de los medios de producción, del poder económico y político y de la cultura. Socialismo que promueve el advenimiento del hombre nuevo.

UN COMPROMISO: convencidos de que la liberación la harán "los pueblos pobres y los pobres de los pueblos" y de que el contacto permanente con el pueblo mostrará los caminos a seguir, nos comprometemos a insertarnos cada vez más lealmente en el pueblo, en medio de los pobres, asumiendo situaciones humanas que señalen y verifiquen nuestro compromiso.

MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación-CIAS
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES